FRAY MOCHO



LA FLOR DEL PAGO, POR PELÁEZ



FRAY MOCHO

Año VI — Buenos Aires, 26 de julio de 1917 — Núm. 274

Reforma de la instrucción secundaria

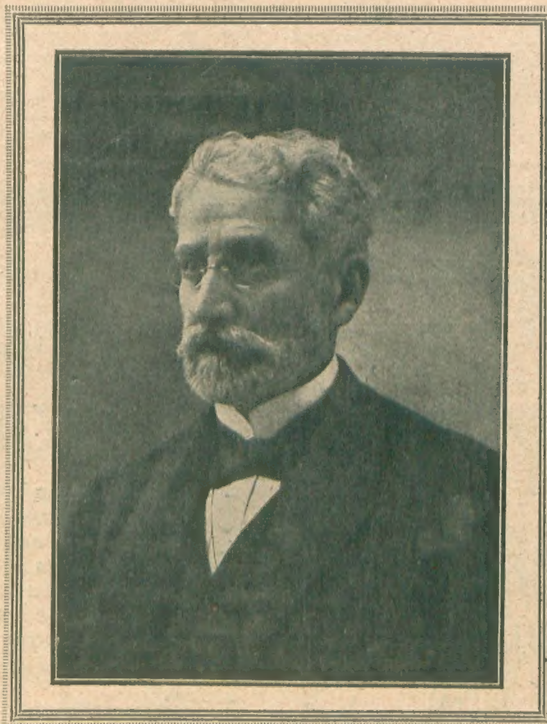
Opiniones del señor Rector de la Universidad de Buenos Aires



A menudo se hace a los poderes públicos el reproche gratuito de invertir con exceso los recursos del estado en el sostenimiento de la enseñanza superior, con detrimento, quizá, de la educación primaria.

El razonamiento en que se apoyan los que tal piensan es de lo más simplista que se pueda imaginar, y se reduce a creer que la cultura de un pueblo se mide únicamente por el número de las personas que saben leer y escribir. Como nuestras estadísticas, no siempre bien interpretadas, revelan la existencia de tantos o cuantos analfabetos, digamos muchos, todo gasto no empleado en enseñar las primeras letras es un gasto de lujo, y por ende, inútil. Agreguemos a esto la opinión de que una cultura superior es un beneficio para el que la ha recibido, únicamente, y tendremos la teoría completa, en sus últimos términos.

No necesitaré esforzarme para demostrar la falacia del silogismo enunciado; basta notarlo para observar el sofisma. En efecto, saber leer y escribir, son nociones instrumentales que sirven por la aplicación que se les dé. Aun cuando desapareciese el último analfabeto, el país no valdría intelectualmente nada, si no pudiera ostentar un grupo de hombres que cultivasen las ciencias, las letras y las artes. El analfabetismo total es muchísimo menos peligroso que aquel otro analfabetismo, con primeras letras, pero sin el gusto por las cosas elevadas del espíritu. En cuanto a los beneficios de la cultura superior, si ella es un bien para el que la posea (y no siempre es así; recuérdese cuántos hombres de genio han pasado existencias miserables) mucho más grande es el que recibe la comunidad entera, y por consiguiente es justo que la sociedad soporte el peso de sus gastos.



Doctor Eufemio Uballes.

La cuestión de la segunda enseñanza tiene dos aspectos, didáctico el uno, administrativo el otro. El ensayo llevado a término en la Universidad con la incorporación del colegio central permite que explaye mi pensamiento en este difícil asunto, sin el temor de incurrir en el reproche de formular una improvisación, como tantas otras nacidas al favor de diversas circunstancias, y engendradas, debe creerse, por el sincero deseo de mejorar lo que tienen de imperfecto nuestros estudios secundarios.

En lo didáctico, cabe afirmar que urge como nunca separar netamente la preparación para los estudios superiores de la otra preparación que ha de servir "para la vida" según se dice con tanta generalidad y falta de precisión; como si pudiera concebirse alguna clase de actividad escolar con una finalidad distinta, desde la que se preocupa de la más humilde de las artes manuales hasta la que tiene por objeto las más altas especulaciones de la mente.

Comprendidos en un solo tipo de establecimientos secundarios estos dos propósitos—si es que por preparación para la vida debe entenderse, como parece lógico, preparación para entrar de inmediato a la actividad económica, sin pasar por estudios superiores—o es indispensable hipertrofiar planes y programas hasta hacerlos de aplicación imposible, o sólo se entiende a uno de ellos, como ha sucedido y sucede en detrimento del país, puesto que es igualmente peligroso para él una inclinación predominante en cualquiera de los dos sentidos.

Tanto necesita la república de hombres de pensamiento como de los otros eficientes en el trabajo económico; y es de buena política mantener una proporción armónica entre unos y otros.

En efecto, dados los fines que debería perseguir la enseñanza en los colegios nacionales para estar de acuerdo con su pretendida finalidad, de preparar "para la vida", es forzosa la inclinación a difundir un sinnúmero de nociones, porque debiendo la preparación que reciben los jóvenes habilitarlos para actividades de variedad imprevisible, cuanto mayor sea el caudal de los conocimientos, tanto mejor se habrá llenado el propósito.

En cambio, una enseñanza netamente preparatoria de los estudios superiores puede renunciar a difundir muchas nociones, en razón de que habrán de ser adquiridas más adelante, en las Facultades, y simplificada, atender más al "cómo" que al "cuánto" se estudia.

Nadie ignora que el ideal de una enseñanza preparatoria para la vida, aplicable por igual a todos los habitantes del país, puede presentar en su abono la opinión de educadores de la talla de Jacques; pero permítaseme la objeción de que el país y el mundo han marchado desde 1863 y que aquellas ideas, fundadas en un democratismo tan utópico como cordial, no pueden sustentarse en presencia de los prodigios realizados por la especialización científica y técnica.

Permítaseme, también, afirmar que aquel famoso plan Jacques, tan justamente elogiado, contenía, en verdad, bien pocos elementos para "la vida", y era, después de todo, una adaptación de la organización vigente en los liceos franceses realizada en vista de conseguir una mayor difusión de la cultura general, y no de formar hombres aptos para trabajos especializados.

Si se admite la disociación de los objetivos del segundo tramo en que se desarrollan los estudios, traspuesto el de las primeras letras, se nos ofrece el otro aspecto de la cuestión:

¿Cuál será la mejor organización administrativa de los estudios en un país de la extensión del nuestro, con su correspondiente variedad de climas, de producciones naturales y de industrias?

Por causas que no hace al caso examinar, el poder ejecutivo no ha querido desprenderse, como no sea por excepción y parcialmente, de la administración directa de aquel grupo de establecimientos, y ha preferido complicar el funcionamiento del ministerio del ramo, a cuyo cargo está la política de la instrucción pública, con mil variados y menudos pormenores técnicos.

Para obviar estos inconvenientes, se ha hablado de crear un consejo especial, con el cual quedaría completado el sistema predominante.

Sin abrir opinión respecto de esta iniciativa, es posible afirmar que, creado o no el consejo, no tendría por qué obstar para que las Universidades intervinieran en la organización, funcionamiento y administración de los colegios preparatorios, lo que sería realizable mediante la entrega a cada una de ellas, del número de colegios nacionales que las estadísticas demostrasen necesarios para la preparación de los estudiantes que anualmente ingresan al primer año.

Ello implicaría una conveniente descentralización y daría los siguientes resultados:

1.°—Acción más directa e inmediata de las autoridades superiores;

2.°—Facilidad para organizar los estudios de acuerdo con las diferenciaciones que imponga la diversa situación de las Universidades. Esta variedad de necesidades, hoy apenas esbozada en el incipiente desarrollo de nuestra nacionalidad, irá acentuándose con el tiempo;

3.°—Formación de grupos intelectuales que con más facilidad que ahora se radicarían permanentemente, evitándose en lo posible la emigración a la capital de las clases dirigentes de las provincias;

4.°—Facilidad para las reformas. Todo cambio de régimen en los estudios es una perturbación de cuya utilidad no siempre se está seguro. Al disminuir el radio en que se aplica una reforma se aminoran los males que pueden resultar de ella;

5.°—Selección, la mejor posible, del personal dirigente, puesto que, familiarizados por lo común, los hombres de la instrucción superior con los problemas de la enseñanza secundaria, por estar o haber estado en ella, su actuación en las Universidades es una excelente garantía de su competencia y honorabilidad;

6.°—Economía de gastos administrativos;

7.°—Posibilidad de transformar varios de los colegios nacionales en escuelas de artes, oficios e industrias que tanto necesitamos...

Eufemio Uballes.



Sports ◎ La palabra de nuestros cronistas



Señor Juan A. Bonnin, de "La Prensa".

Practicado con moderación y entre verdaderos aficionados que no hacen de él un "modus vivendi", el football es uno de los más interesantes deportes, no tan sólo para quienes lo practican sino también para sus admiradores.

La rivalidad caballeresca es el principal y único aliciente en todos los torneos deportivos.

Pero, desgraciadamente para el mismo deporte, esto no sucede en la actualidad en el football.

La mayoría de los partidos son actualmente verdaderos torneos de groserías; no existe rivalidad sino encono, a la habilidad ha suplantado la fuerza, y a los buenos aficionados los malos jugadores, salvo excepciones que, aunque muy pocas, existen todavía.



Señor Augusto De Muro, de "La Nación".

Cuando un esgrimista, boxeador, footballer, aviador o cualquier hombre de sport se destaca y adquiere la popularidad que le acuerdan sus habilidades y especialmente la letra de molde, cree, generalmente, haber alcanzado la gloria, se rinde a ella y hasta camina y habla de otro modo. Y le parece que a su paso la gente se vuelve para admirar la gallarda figura.

Sin embargo, nada más efímero que la gloria del sport. Pasada la proeza, el recuerdo se disipa con tanta mayor rapidez cuanto más grande es la fatuidad del sportsman que la realizó.

El sport es un medio y no un fin. Es en lo que se diferencia del arte, la ciencia y la literatura. Miguel Angel, Galileo y Cervantes no fueron sportsmen.



Señor Miguel A. dos Reis, de "Ultima Hora".

La dirección del football porteño ha sido tan eficaz, que la crónica diaria parece muchas veces una sección policial.

El abuso de la pasividad y de la indiferencia ha permitido que el deporte se desarrolle rápidamente, pero dentro de las tendencias anárquicas que ha impuesto la politiquería y el interés.

El periodismo no ha podido imponer su orientación y desempeñar su alta misión crítica dentro de moderaciones inútiles cuando su campaña está destinada a convencer a inconmovibles y a reprobar a inescarmentables.

Si del caos próximo no nace la reacción saludable, esperemos su muerte, aunque sólo sea para recordar el bello ciclo de su implantación en el país y no olvidar tampoco a los culpables del lamentable desenlace.



Señor Julio Barbetti, de "La Nación".

¿Practica usted algún sport? ¿No?... Pues permítame que respetuosamente le diga que está usted equivocado. Es absolutamente necesario que cualquiera sea su edad, su posición social o su sexo, haga usted ejercicio, como también es necesario que si reflexiona un momento pueda encontrar en la vasta escala de los ejercicios físicos el que más pueda convenir a las condiciones de su naturaleza.

¿No ha tenido ocasión de apreciar en otros las ventajas que reporta la práctica de la cultura física? Piense un momento detenidamente y verá lo que ha observado con íntima admiración en otros, podrá observarlo fácilmente en sí mismo. Convengo anticipadamente con usted que no tendrá condiciones para llegar a ser un atleta. No es necesario, tampoco. Pero es verdad que si dedica metódicamente un momento diario, o un par de horas semanales a hacer práctica de un sport, irremisiblemente advertirá usted pronto sus beneficios. Puede usted elegir el que más le plazca y practicar el pedestrismo, la natación, el salto, el remo, la esgrima, el boxeo, el ciclismo, el polo, el motociclismo, la gimnasia sueca, la lucha, la caza, el tiro, el hockey, el skating, el automovilismo, el cricket, el lawn-tennis, el golf, el football, el rugby, la pelota, el basse-ball, el jiut-jitsu, el croquet o cualquier otro de los deportes conocidos.

Reflexione usted serenamente, pues el asunto es digno de su atenta consideración. Decídase y pronto palpará las ventajas. Inscriba su nombre en un club.



Señor Emilio C. Torrá, de "La Mañana"

¿Progresamos en los deportes? Opino que no.

La mayoría de nuestros deportistas se concretan a un simple exhibicionismo exento de algún ideal que conduzca al perfeccionamiento físico. Tal sucede en el football—tomando por ejemplo el deporte popular—en cuyo juego está arraigada esa falta.

No sólo es indispensable poseer buen "dribling" y fuerte "shot", hay que someterse a un régimen metódico en los ejercicios gimnásticos con los cuales se alcanza la fuerte y vigorosa contextura del atleta.

En los demás deportes tampoco nótase un progreso significativo, hay más bien un estancamiento general, y el aumento de jóvenes que los practican no está en debida proporción con el número de asociados que cuentan las instituciones, pese a las rachas de rehabilitación que por momentos se presentan.

No obstante, se ven por esas calles infinidad de atletas; atletas modernos hechos gracias a la vistosidad de sus indumentarias que les permiten lucir sus ficticias siluetas hercúleas...



Señor Antonio Palacio Zino, de "Crítica".

¿Cuando los dirigentes del deporte se aferran a sus puestos—sordos ante el clamor general—la fuerza es el único medio de alejarlos.

Se impone hacer—dicen muchos—con el local de Reconquista, lo que con la Bastilla.

¿Es oportuno? El público es el encargado de responder.



Señor Ernesto Escobar Bavío, de "La Nación" y "Fray Mocho".

Para ser "sportsman"—en la amplia y verdadera acepción de la palabra—no basta practicar con mayor o menor habilidad, un sport determinado.

Se necesitan, sin duda, otras condiciones complementarias e indispensables, entre las cuales la caballerosidad debe figurar en primer término.

De lo contrario, el football, que es el deporte más difundido entre nosotros, contaría con una legión numerosísima de "sportsmen" y bien sabemos que por desgracia no es así. Llamar "sportsman" a toda persona que dedica sus energías a uno o varios deportes, es lo mismo que considerar "artista" a un modesto pintor de puertas, o eximio cantante a uno de esos buenos muchachos que creen aún en la eficacia de las serenatas amorosas de media noche y que al hacer oír su voz demuestran que efectivamente son tenores o barítonos "de la madrugada".

Guerra al pezón de goma

¡Guerra al "pacificador"! Esta es la divisa de una cruzada que están realizando en los Estados Unidos, con entusiasmo casi religioso. No es, como lo dejaría entender la actualidad norteamericana, la guerra al pacifista, sino a otro de la misma familia, por el nombre, y tan peligroso como él, al "pacifier", el "pacificador", como se llama por allá al pezón de goma que se acostumbra dar a los niñitos llorones para calmarlos.

¡Guerra al "pacificador"! El grito más alto lo profiere miss Adelaida Thomas, jefe de las niñeras del establecimiento que para vigilar el cuidado higiénico de los niños de pecho han establecido las autoridades sanitarias en la calle Thompson, de Nueva York. Y distingamos también en cuanto a esto de las niñeras. En Norte América no sólo se llama niñera ("nurse") a las mujeres que en las casas cuidan de los niños, sino también a las que han hecho estudios de higiene, especializándose en lo referente a la crianza de los niños.

Miss Thomas es de estas últimas. Ella cree que "por un níquel, por diez centavos, una madre puede comprar un bonito pezón de goma, y al mismo tiempo una hipoteca terrible que proporcionará, a ellas o su hijo, toda una vida de males".

Si esto pareciera exagerado, considérese que después del grito ¡guerra al "pacificador"!, se agrega: "El pezón de goma obra como un conducto por el cual entra a la boca del niño toda clase de gérmenes perjudiciales; su uso constante es culpable de adenoides, mala nutrición, afecciones de los órganos respiratorios y graves desórdenes digestivos. Además, este instrumento mortífero, de que se provee por lo menos a la tercera parte de los niños de pecho que se ven en las calles de todas las ciudades del país, deforma la mandíbula del niño, con lo que ocasiona un perjuicio permanente en el aspecto del rostro."

La doctora S. Josephine Baker, directora de la Oficina Municipal de Higiene Infantil, declara que vería con agrado que se aprobara una ley nacional prohibitoria del uso del pezón de goma. La expresión de agravios de la doctora Baker contra este inocente aparatito es copiosa: En primer lugar, casi siempre está sucio: el pezón de goma cae al suelo, rueda por ahí junto con lo que se ha de barrer, y cuando el chico llora levantan el pezón y se lo ponen en la boca, sin hervirlo antes, con lo que viene a ser un vehículo de los microbios de que está cargado. El uso constante del pacificador desarrolla las adenoides y acostumbra al niño a respirar por la boca. Importa esto decir que no absorberá la suficiente cantidad de oxígeno y que, por consiguiente, será propenso a la anemia. Se observa, por otra parte, que los niños que no respiran por la nariz, como se debe, carecen de apetito, y no comiendo se agrava la anemia que casi siempre acompaña a su estado.



Con las adenoides vienen perturbaciones graves del oído, de las cuales puede resultar la sordera. Cierta torpeza mental, que en ciertos momentos parece idiotismo, se encuentra a veces conjuntamente con las adenoides.

Por supuesto que todo lo que impida la respiración normal aumenta la susceptibilidad para las enfermedades contagiosas y, va implicado, para la tuberculosis.

El uso continuo del pezón de goma puede irritar las encías u otras partes de la mucosa bucal; en estas circunstancias la ingestión del alimento se hace penosa; de aquí una de las causas de la mala nutrición.

Nada es posible decir en favor del uso del pezón de goma. Cuando el niño llora es porque tiene hambre, o está en una posición incómoda, o se siente enfermo. Con el pezón de goma nada de esto se remedia. El niño calla momentáneamente, pero por eso mismo la madre no se preocupa de averiguar cuál es el motivo de su lloro, y en lugar de atenderlo debidamente deja pasar las cosas. Así se descuida a enfermedades nacientes que luego es difícil curar. Y a veces se hace sufrir inútilmente al chico: ¿llora porque tiene sed?: se le pone el "pacificador" en la boca; ¿llora porque tiene demasiada ropa o muy ajustada?: se le da el "pacificador".

Por lo demás, se ha notado que los niños que usan "pacificador" son más llorones que los demás. Es que ya tienen el "vicio" de tener ese objeto en la boca y lo reclaman a cada momento.

Verifique una madre cuál es el motivo porque llora su chico. Si está convencida de que no hay ninguna causa para sus gritos, que no tiene frío, ni calor, ni sed, ni dolor, ni hambre, déjelo gritar un momento en lugar de taparle la boca con el pezón de goma. Los pulmones del niño necesitan ejercitarse: los gritos pueden ser su ejercicio.

Y no olvide estas palabras de un médico norteamericano, especialista en puericultura: "El uso del pezón de goma es un hábito ignorante y negligente. Pero en la mayoría de los casos se debe más a la ignorancia que a la indolencia. Muchas madres no tienen la menor idea de que cuando hacen callar a su hijito dándole el pezón de goma, le están quizás robando de su porvenir una parte de salud y de felicidad."





Física recreativa



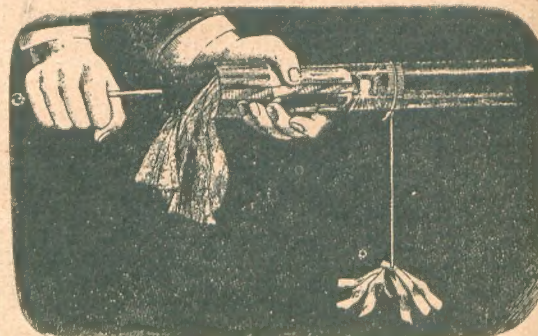
Tómese un tubo de lámpara y envuélvase en un anillo de papel metálico del que suelen usar algunos fabricantes para envolver el chocolate, sujetándole con un poco de goma, y fórrese después del mismo modo el resto del tubo, a partir del anillo hasta su extremidad, dejando un espacio libre, o sin forrar, próximamente de un centímetro. Si se frota en la obscuridad fuertemente el interior del tubo con un escobillón de los que sirven para limpiarlos, envuelto en un trapo de seda, teniendo cuidado de que la mano no toque la parte forrada de papel metálico, se observará con sorpresa cómo salta una magnífica chispa eléctrica de una a otra de las dos hojas de papel de estaño, demostrando la electrización del vidrio por el frote.

Por medio de esta sencillísima máquina eléctrica pueden repetirse la mayor parte de los experimentos que se ejecutan en los gabinetes de física, como el siguiente:

Por encima del anillo metálico átese un hilo de algodón, o mejor un alambre de hierro o de latón, y en el extremo del hilo átense algunas tiritas de papel de fumar, próximamente del ancho de un tercio de hoja cortada a lo largo. Frótese en seguida el interior del tubo con el escobillón forrado de seda, introduciéndole por el extremo opuesto al que se empleó en el experimento que acabamos de describir. El anillo metálico se carga de electricidad, ésta se transmite por el hilo a las tiritas de papel, que se separan unas de otras.

Estos experimentos demuestran:

1.° Que los malos conductores de la electricidad, como el vidrio, se electrizan por el frote.



Transformación del tubo de una lámpara en máquina eléctrica.

2.° Que los buenos conductores (metales) transmiten la electricidad de un cuerpo electrizado (vidrio) a otro que no lo está (papel de fumar).

3.° Por último, que los cuerpos cargados de una misma especie de electricidad, se repelen.

Conviene advertir que la humedad es un enemigo para el éxito de los experimentos eléctricos. Es preciso operar con tiempo seco y secar bien al fuego el escobillón, la seda, el tubo, etc.

PRECAUCIÓN



—Nada m'hija, que el patrón quiere que lleve toda esta verdura a la caja de fierro.

LA CAJA DE SEGURIDAD DE KRUPP

Se dice que la casa Krupp acaba de construir en sus inmensos talleres de Essen una caja o arca para valores a toda prueba contra los ladrones. Se han hecho allí varios experimentos para demostrar que son completamente invulnerables dichas cajas. Uno de éstos consistió en someter las planchas de la nueva caja a la acción de una llama oxiacetilénica. Para hacer a la plancha una pequeña perforación se consumió una cantidad bastante grande de acetileno y de oxígeno, necesitándose tres cuartos de hora para la operación, de lo que se dedujo que para producir una abertura suficiente para una mano de mujer se necesitaría una cantidad enorme de oxígeno y de acetileno y la empresa requeriría más de seis horas.

RENATO GHIBERTI

Casa Escasany S. A.

TUCUMAN — PERU esq. RIVADAVIA, BUENOS AIRES — MAR DEL PLATA

CRONÓMETRO ESCASANY



ESPECIAL FABRICACIÓN

FABRICACION

SUIZA



SON POR HOY LOS MEJORES RELO JES

ULYSSE NARDIN



ALTA PRECISIÓN



Un invento argentino

De vez en cuando cabe a la República Argentina el honor de aportar su contribución al progreso científico universal, y en esta ocasión ha tocado tal suerte al ingeniero señor Arturo Geldermann, inteligente profesor de la Universidad Nacional de La Plata y de la Escuela Industrial de la Nación, quien ha conseguido realizar un invento de indudable utilidad e importancia.

Se sabe que un fenómeno característico de la electricidad consiste en que la suma de las intensidades de las corrientes que, en un momento cualquiera, pasan por los conductores de alimentación, es igual a cero, siempre que dichos conductores sean los únicos medios que intervengan en el transporte de la energía eléctrica. Ahora bien; tratándose de instalaciones en las cuales la tierra no es normalmente utilizada como medio conductor, y en las que sólo efectúan el transporte las líneas reglamentarias, debe, pues, cumplirse aquella ley fundamental, con respecto a las corrientes que pasan por estas últimas; y de no suceder así, indudablemente existen anomalías que pueden perjudicar, según los casos, ya sea a las compañías que suministran el flúido, o ya a los abonados que lo utilizan.



Sr. Arturo Geldermann, autor del invento.

Basado en el principio expuesto, el señor Geldermann ha inventado un notable aparato, de costo relativamente económico, y de fácil aplicación a los medidores en uso, el cual acusa o impide todo consumo o pérdida de energía eléctrica que, ya sea por la intervención de la tierra o por la de otro medio conductor, no quede debidamente registrado en el contador correspondiente.



Dispositivo para averiguar o impedir el consumo o pérdida de energía eléctrica, no registrada en el contador, por intervención de la tierra u otro medio conductor.

Teniendo en cuenta que si uno de los conductores del objeto que consume corriente, como lámpara, cocina, etc., se conecta con una cañería de agua o gas; y el otro conductor es igualmente conectado con uno de los conductores que correspondan al medidor, constituye un procedimiento sencillo para conseguir, especialmente si se trata de corriente alterna, que el medidor, sin ser tocado, marque demasiado poco, o nada, la energía consumida, o bien funcione en sentido contrario, se comprenderá fácilmente la importancia que tiene el dispositivo mencionado, por cuanto, con su empleo, queda definitivamente eliminada la posibilidad del suministro gratuito de corriente eléctrica, lo cual no pueden evitar los medidores actuales.

Además, ofrece otra faz utilísima el invento que nos ocupa, y es la de que señalando las faltas de aislamiento particularmente notables, disminuye de este modo los peligros que existen en las instalaciones eléctricas domiciliarias y que determinan mortales accidentes, los cuales, más que a las víctimas, se deben ante todo, según nos aseguró el señor Geldermann, a la mala solución técnica, adoptada hace años en la red de corriente alterna de la capital.

Lo que dicen de "Fray Mocho"

''Fray Mocho''.—Con el número correspondiente a la fecha de hoy FRAY MOCHO se presenta a sus numerosos lectores en nuevo formato. La innovación ha sido hecha en el sentido de ampliar el tamaño de las páginas, para mejorar así la información gráfica, dando a las notas de esta índole que lo requieran una amplitud que no permitía el antiguo formato. Desde este punto de vista, la innovación significa un progreso visible ya en el número de hoy.

''La Nación''.

''Fray Mocho''.—Este popular semanario ha resuelto modificar el formato que tuvo desde su fundación hasta ahora y la innovación se inicia con el número de hoy. El nuevo tamaño del periódico es mayor, casi doble, al anterior y obedece al propósito de mejorar la presentación gráfica y facilitar la ilustración de los artículos. El número de hoy revela que la reforma ha sido muy bien aprovechada.

''La Prensa''.

''Fray Mocho''.—Se nos ha presentado hoy de gran formato este popular periódico ilustrado.

Con este número cambia de tamaño, adoptando el mayor para estas publicaciones.

Su aspecto es bello; una preciosa carátula, muy bien trabajada y artística, artículos variados con notables dibujos, un artículo y retrato del intendente doctor Llambías, etc.

Auguramos al colega doble circulación y el éxito que merecen sus buenos esfuerzos.

''El Diario''.

''Fray Mocho''.—Este popular semanario ha operado una transformación en su formato y acondicionamiento que sin duda representa un progreso notable sobre su presentación antigua. Ha disminuído el número de páginas pero ha dado a éstas mayor amplitud, dándole así una autoridad y elegancia de que antes carecía.

El material gráfico, tanto como el literario, continúan siendo, por lo demás, tan selectos y nutridos como de costumbre.

En el número de esta semana, que es en el que ha iniciado la reforma, publica unas interesantes declaraciones del intendente municipal, doctor Llambías, sobre el abaratamiento de la vida.

Las mejoras indicadas no pasarán seguramente inadvertidas para los numerosos lectores que cuenta en toda la República el simpático semanario.

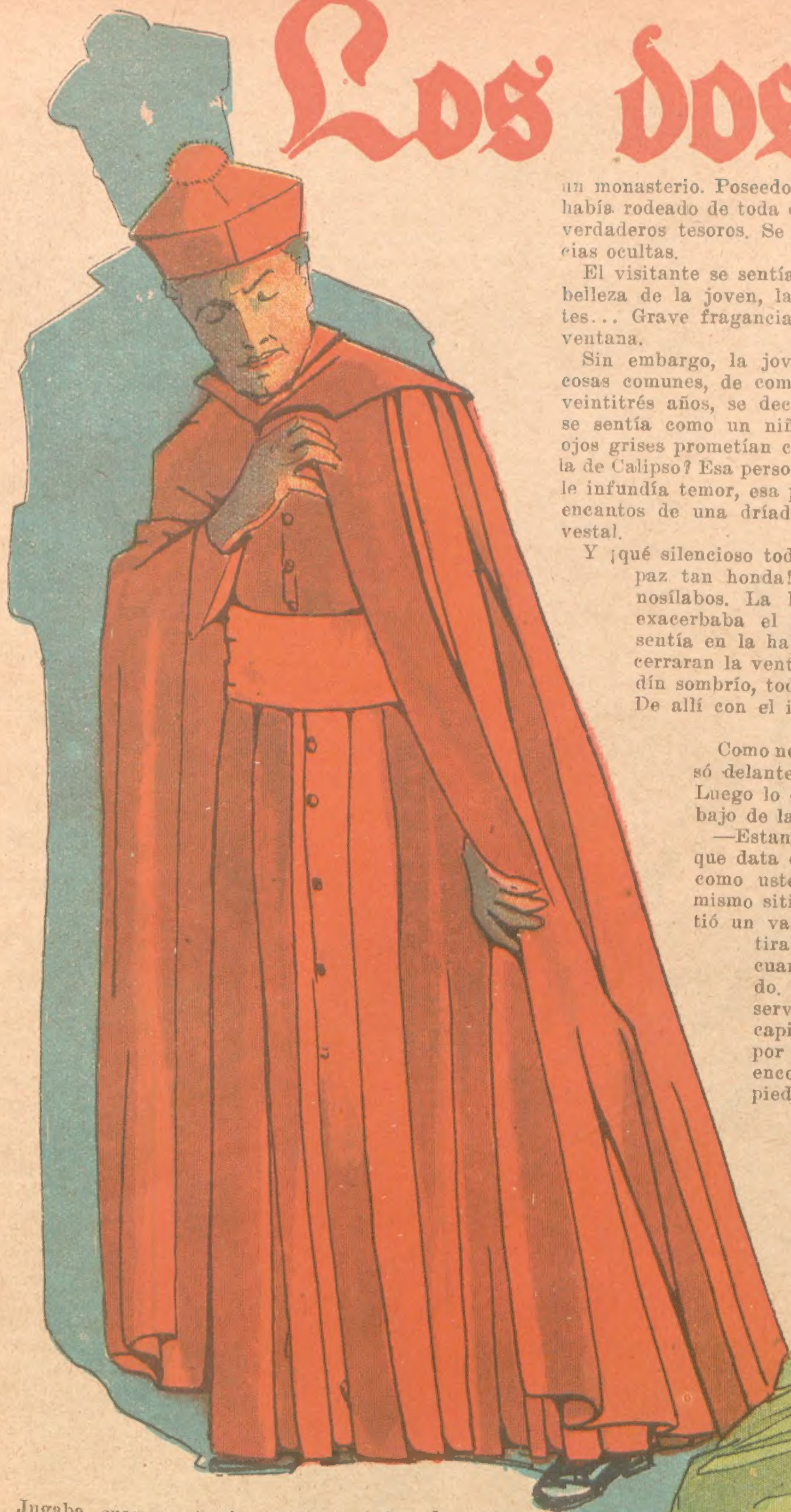
''La Epoca''.

''Fray Mocho''.—FRAY MOCHO ha evolucionado; de consiguiente, progresa; FRAY MOCHO sabe que una vida, para ser útil a los demás, tiene que marchar de acuerdo con el medio ambiente, que siempre se modifica y se renueva. Si es posible, tiene que adelantarse y satisfacer, de antemano, las exigencias del momento. Para ello hay que ser inteligente, y FRAY MOCHO lo es.

Un nuevo formato, una nueva presentación de sus páginas, interesantes y amenas, desde el punto de vista literario y gráfico, denotan que en FRAY MOCHO se tiene espíritu de perfección y gusto exquisito. El público, que siempre lo ha favorecido, con toda justicia, sabrá compartir con nosotros el elogio.

''Crítica''.

Los dos Cardenales



Jugaba suavemente la nocturna brisa de mayo, olorosa a magnolias, con los leves cabellos de la joven, reclinada en la ventana del jardín. Un hombre alto, de grandes ojos de imperiosa mirada, un hombre de morena belleza, se adelantó por el jardín. Detúvose en la puerta del comedor penumbroso, en cuya ventana estaba asomada la joven. Fragancia de invisibles rosas perfumaba la habitación.

—¿Mis Orme?

Se volvió con gesto de graciosa sorpresa.

—Sí, Margarita Orme.

Su voz sorprendió al visitante. Era más profunda y dominadora de lo que había creído.

—No encontré a nadie que me anunciara...

—¿Y usted halló el camino? Me gusta que los visitantes vengan así.

Sonó un timbre y a poco entró una mujer que encendió luz en el candelabro velado por las sedas de las pantallas.

El visitante se sentía vagamente incómodo. Con ojo experto apreció los antiguos robles labrados de la habitación, la platería antigua que sobre la mesa había y los chispeantes cristales de Venecia. Vió también, en la mesa, un jarrón cargado de rosas y rosas, muchas rosas en jarrones, en floreros en otros sitios de la estancia.

Muchos periodistas solicitaron y sólo él, Grainger Barton, había obtenido una entrevista con Margarita Orme que, fúlgido cometa del mundo literario, con algunos artículos y su libro "El Flamen", en menos de un año conquistó una reputación única entre los autores modernos.

Tal vez a causa de su misticismo y de su belleza exótica y extraña, extraordinarios rumores circularon acerca de la novel autora. Vivía en una casa maravillosa, en medio de un jardín que antaño fué el de un monasterio. Poseedora de una fabulosa riqueza se había rodeado de toda clase de obras de arte antiguo, verdaderos tesoros. Se la decía versada en las ciencias ocultas.

El visitante se sentía desconcertado. La misteriosa belleza de la joven, las flores, flores en todas partes... Grave fragancia de magnolias entraba por la ventana.

Sin embargo, la joven hablaba con sencillez, de cosas comunes, de comedias, de libros. Tendrá unos veintitrés años, se decía él. Pero ¿por qué era que se sentía como un niño frente a esa mujer, cuyos ojos grises prometían cosas vagas y cuya sonrisa era la de Calipso? Esa personalidad femenina lo dominaba, le infundía temor, esa personalidad en quien veía los encantos de una dríada y la intangibilidad de una vestal.

Y ¡qué silencioso todo, qué silencio opresor con su paz tan honda! Apenas contestaba con monosílabos. La brisa que llegaba del jardín exacerbaba el perfume embriagante que se sentía en la habitación. Hubiera querido que cerraran la ventana. Por allí entraba, del jardín sombrío, todo el silencio, todo el misterio. De allí con el intenso olor de las magnolias.

Como no había luz, Margarita Orme pasó delante con un candelabro en la mano. Luego lo dejó sobre el piso de piedra, debajo de la ventana de magnífico vitral.

—Estamos a la entrada de la capilla que data de muchos siglos. Esta casita, como usted sabe, se levanta sobre el mismo sitio en que en otro tiempo existió un vasto monasterio al cual se retiraba el gran cardenal Wolsey cuando quería substraerse al mundo. Las salas que le estaban reservadas se hallaban junto a la capilla y debían estar situadas, por consiguiente, donde ahora nos encontramos. De aquí que a estas piedras les llamemos "la grada del Cardenal".

—Su casa es encantadora, miss Orme, pero un poco... espectral.

—Tiene razón, Mr. Barton. Tengo un muchacho griego, a quien adopté en Creta, que posee extraordinarias facultades de médium. Está en muy buenos términos con algunos de los huéspedes del otro mundo que por aquí nos visitan.

—¿Aparecidos?, ¿los ha visto?

—No puede verlos; es ciego.

—¿Y entonces?

—Posee lo que se llama "visión interior" y ve muchas cosas. No es él sólo quien cree que la sombra del gran Cardenal aparece a veces en esta capilla.

El visitante, cada vez más molesto, pero con mirada inquisidora y firme, preguntó:

—Sin duda, ¿usted no cree?

—No creo, le contestó la joven con suave y profunda voz; pero el antiguo "Libro de los Muertos" de los egipcios, dice que una especie de duplicación astral de un ser puede permanecer en la tierra mucho tiempo después de la muerte...

Y tomando de nuevo el candelabro, condujo a Barton a visitar su gabinete de trabajo. En el pequeño hall, con su fuente en miniatura como la de una villa de Roma antigua, se difundía una luz rosada. Y ya en el gabinete de trabajo vió el visitante una rara lámpra de Oriente que, colgada de cadenas de plata, ardía delante de una hornacina en que había una vestidura de cardenal.

—Esta vestidura y este gorro tienen para mí mucho valor; fueron llevados por el cardenal Orme, de mi familia.

En los estantes que rodeaban las paredes había muchos libros viejos y descoloridos volúmenes, estatuitas de extraños ídolos, pedazos de ornamentos murales y jarrones con rosas en todas partes. Miss Orme dejó el candelabro sobre un cofre de roble labrado y ocupó un sitial de alto y obscuro respaldo.

—Generalmente, trabajo por las mañanas.

Bartou se sobresaltó. Al verlo, la joven, exclamó risueñamente:

—Olvida sus deberes, señor repórter.

Pero él estaba como subyugado por imperio del silencio de esa casa extraña, por el infinito perfume de las rosas y las magnolias.

De pronto palideció: una estupenda música se elevaba en la noche callada, una melodía encantada, una armonía que parecía resonar en una catedral maravillosa... música de divinos inspirados.

—Es Lucius, el muchacho griego, dijo lentamente Miss Orme. Es un músico asombroso, demasiado asombroso.

Y agregó:

—Esta noche el Cardenal está con él en la capilla.

José Cheame, conocido entre los de su turbia profesión con el nombre de Lord Joe, decía esa noche, en un rincón de la taberna, a su compañero de sombrías aventuras:

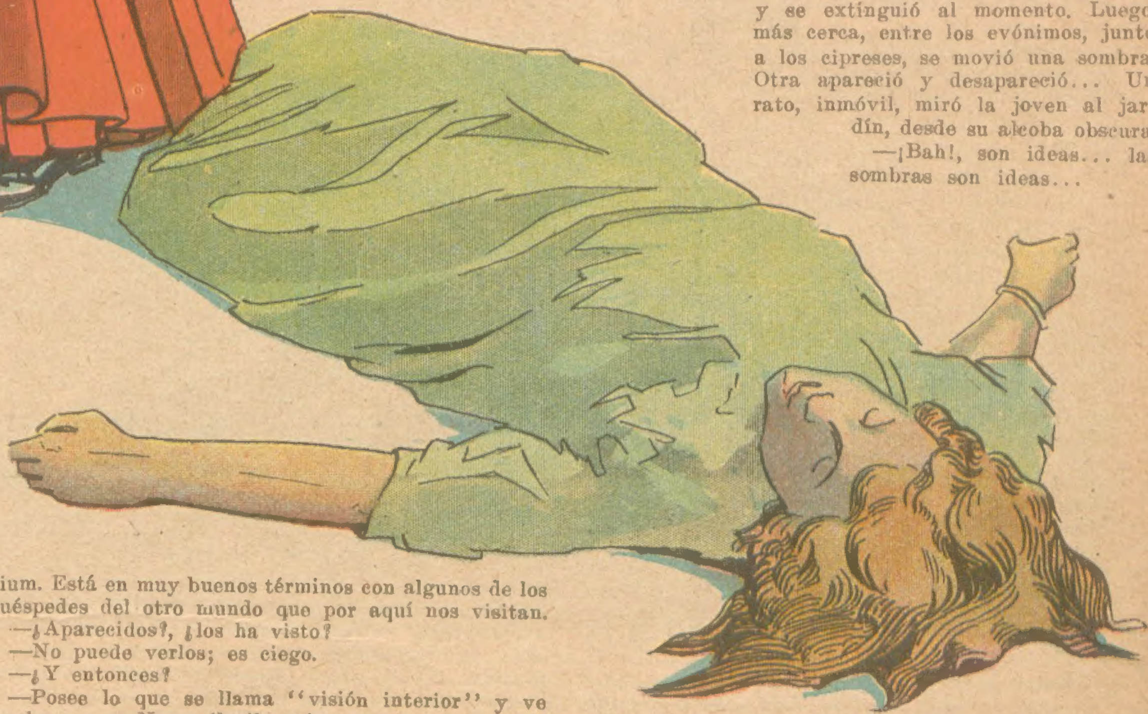
No tuve dificultad ninguna en fraguar la carta y hacerme pasar por Grainger Barton, el periodista. He sido el primero que ha recibido. En la casa no hay más que una vieja y un chico ciego. Las entradas están abiertas. Yo entré, sin ser visto, hasta el comedor. Hay una fortuna, sobre todo, en cosas de plata y algo mejor que plata; en la capilla, por ejemplo, hay un Carreggio legítimo.

—¿No hay bastante en la casa sin necesidad de tocar lo de la capilla?

—¡Bah!, ni que fueras un serafín... El coche estará en el camino. Yo entraré solo y arrojaré todo al jardín, por la ventana del comedor.

Muy tranquila la casa, cuando Margarita Orme pasó a su cuarto y comenzó a desvestirse. Se detuvo un instante, pensativa, y se acercó a la ventana. Allá, en el fondo del jardín, una leve lucecilla brilló y se extinguió al momento. Luego, más cerca, entre los evónimos, junto a los cipreses, se movió una sombra. Otra apareció y desapareció... Un rato, inmóvil, miró la joven al jardín, desde su alcoba obscura.

—¡Bah!, son ideas... las sombras son ideas...



Y se volvió para encender luces; pero en el mismo instante, sobresaltóse con brusco asombro: en el espejo, frente a la ventana, había corrido una sombra.

Evidentemente, esa noche veía alucinaciones, pensó por fin, y luego de dar luz a los candelabros, se desvistió. Acordóse entonces que en su cuarto de trabajo había quedado Lucius dormido. Vistió un kimono y se dirigió a despertarle. En completa obscuridad descendía ya la escalera, cuando un grito, rápido, agudo, hirió la noche, y Lucius, sollozando y temblando, se arrojó en sus brazos.

—¡Madonna! ¡madonna!

—¿Qué hay, Lucius?

—¡Hay alguien allí, en el cuarto!

—No, no puede haber nadie en mi cuarto; sin duda has soñado.

—Tengo miedo; hay alguien—insistía el pobre niño, mientras la joven le llevaba, cruzando el hall obscuro, hacia el jardín.—Yo "lo sentí". No oí ningún movimiento, "lo sentí", ¡hay alguien!

—Te has despertado de pronto, de una pesadilla. El aire de la noche te hará bien. Quédate aquí. Ya vuelvo.

Y dejando al niño sentado en el umbral, entró en la casa. En el hall, en su cuarto de trabajo, todo en orden, como ella lo esperaba. Por las abiertas ventanas entraba pálida luz de luna que derramaba sombrías platas en los pisos de roble. Esa delicadísima sensibilidad de Lucius le hacía ver lo que no existía: soñaba despierto, sin duda. Volvió al lado del niño para tranquilizarlo. Alzó éste a su rostro los ojos sin vida y como hablando en sueños:

—Esta noche cuando tocaba el órgano vino otra vez el sacerdote de la vestidura larga. Debe haber sido muy feliz aquí; por eso quiere volver. No le tengo miedo, pero me apena; parece siempre triste y fatigado...

——

Cuánto tiempo durmió Margarita Orme, ella misma no sabría decirlo. Se vió de pronto sentada en su lecho, anhelante, angustiada. Un grito brusco, grito de espanto, había resonado en la noche:

—¡Madonna!

El cieguito, sin duda, sufría una crisis de terror nocturno. Su dolorosa naturaleza era víctima del mismo don de sensibilidad que la hacía distinta de las demás.

Y el grito se repitió; ya no parecía grito humano:

—¡Madonna!

Saltó del lecho y corrió, cruzando el patiecillo que comunicaba con el cuarto de Lucius y con la capilla. Ahora el claro de luna atravesaba el vitral y vertía su claridad plena sobre la grada del Cardenal.

Alzó el cortinado para pasar. En el mismo instante, silenciosa y lenta, la alta y grave figura de un prelado, vestido de púrpura, surgió de detrás del cortinado...

Sin voz, sin aliento, inmóvil, apenas creyendo ver lo que veía, Miss Orme, frente a la majestuosa aparición, sintió que el suelo le faltaba. Sin un grito, se desplomó en el umbral.

——

Ya el sol brillaba cuando Margarita Orme recobró el conocimiento. Los pájaros cantaban en el jardín.

—¡Lucius!

—¡No está muerta! ¡no está muerta!—oyó exclamar.

Corrió hacia el cuarto del niño. Estaba cerrado por fuera. Lo abrió; apretó en sus brazos la doliente cabeza infantil y sólo atinó a decirle:

—Nada malo ha pasado. Después te diré todo.

—¿Pero quién se ha reído de una manera tan horrible?

—¿Alguien se ha reído?

—Sí; una carcajada horrible—dijo el niño aún con espanto en la voz.—Nadie, nadie puede reír así.

Margarita miró al niño perpleja. ¿Habría soñado o habría sentido realmente algo extraordinario? Por lo pronto, sólo pensó en tranquilizarlo. Logró que el niño volviera al lecho, que se dispusiera a dormir. Luego, quiso volver al sitio donde había visto la majestuosa aparición.

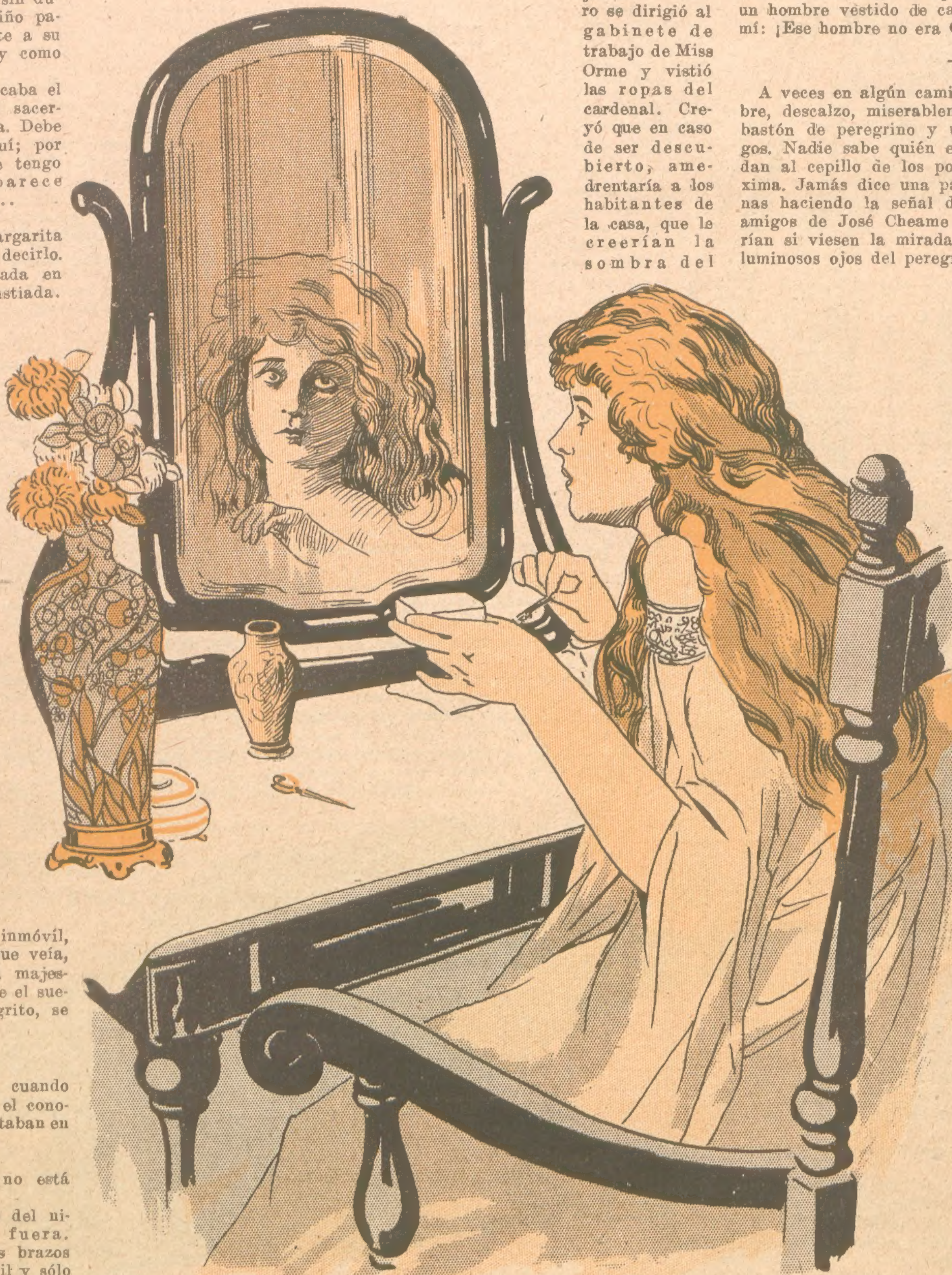
De debajo del cortinado de la capilla sobresalía algo de color rojo. La joven vaciló un segundo y levantó el cortinado: era la vestidura del cardenal Orme, un bulto anudado que contenía algo. En efecto, dentro del ropaje cardenalicio estaban los candelabros del altar, el Correggio y otros valiosos objetos de la capilla.

Margarita Orme sospechó entonces lo que había ocurrido durante la noche. Corrió al comedor. Había sido saqueado. Al pie de la ventana, del lado de afuera, había dos bolsas. Estaban llenas de platería, de efectos valiosos, todos los tesoros de la casa. Pero el ladrón no se había llevado nada, absolutamente nada.

——

Ésta es la historia del robo de la casa de Margarita Orme, contada por el único ser viviente que la sabe, y que puede decirla.

José Cheame—que había fingido ser el periodista Barton—dejó el coche en el camino cercano y resueltamente penetró en la casa, cuyas entradas conocía, mientras su compañero permanecía en el jardín. Primero se dirigió al gabinete de trabajo de Miss Orme y vistió las ropas del cardenal. Creyó que en caso de ser descubierto, amedrentaría a los habitantes de la casa, que le creerían la sombra del



muerto. Así pudo saquear tranquilamente todas las habitaciones. Faltaba la capilla; su compañero, poseído de inexplicable temor, se opuso a que robaran también en ella. José Cheame se burló de él despreciativamente. Se dirigió, pues, a la capilla. Al pasar delante del cuarto del ciego, éste lo sintió y lanzó el grito de terror que despertó a Miss Orme. El ladrón no vaciló, cerró por fuera el cuarto del niño y se ocultó detrás del cortinado. Sucedió lo que había previsto: llegó alarmada Miss Orme, y el falso cardenal, solemne, imponente, se irguió ante ella. Desmayada la joven, el ladrón se preparó para robar los altares. No había tiempo para vaciar las bolsas en el coche; llevarían, pues, lo robado, envuelto en las mismas vestiduras del Cardenal. Pero el cómplice se negó a entrar en la capilla. Cheame lo miró iracundo. Serenóse en seguida:

— Muy bien, espérame afuera. Te pasaré el bulto.

Fueron las últimas palabras que pronunció. Y entró en la capilla.

Y el hombre—el único hombre que conoce la historia del robo y puede decirla—agregó:

—Estuve esperando,—temblaba y no sé por qué—en la puerta de la capilla. Cerca de mí, en el suelo, había una bellísima joven desmayada. De un cuarto partía de vez en cuando una voz débil, voz sepulcral, que me llenaba de temor:

—¡Madonna!

No podía resistirla. Pensaba irme. Ciertamente, estaba resuelto a irme en seguida, cuando en el interior de la capilla alguien lanzó una carcajada. Era Cheame. Pero nunca había reído así. Nadie puede reír así. Me quedé helado, sin poder moverme. El cortinado se apartó lentamente y apareció un hombre vestido de cardenal, que avanzaba hacia mí: ¡Ese hombre no era Cheame!

——

A veces en algún camino del campo, ve a un hombre, descalzo, miserablemente vestido, que lleva un bastón de peregrino y un platillo como los mendigos. Nadie sabe quién es. Deja las limosnas que le dan al cepillo de los pobres de la iglesia más próxima. Jamás dice una palabra y agradece las limosnas haciendo la señal de la cruz. Los que fueron amigos de José Cheame probablemente se asombrarían si viesen la mirada todavía dominadora en los luminosos ojos del peregrino silencioso.

Sax ROHMER.

✠ ✠

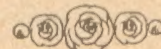
El anillo nupcial y la tradición

Según el antiguo ritual de boda cristiano, el novio empezaba por colocar el anillo nupcial en el dedo pulgar de la mano de la novia, y luego lo pasaba sucesivamente a los dedos índice y del corazón pronunciando el nombre de una de las personas de la Santísima Trinidad al efectuar cada cambio. Como final de esta parte de la ceremonia pronunciaba un Amén, trasladando el anillo al dedo anular donde quedaba para siempre.

El ritual de la iglesia griega dispone que al anillo se ponga en la mano derecha. La influencia puritana trató de abolir el anillo considerándolo como un emblema vano, pero a pesar de todo, la costumbre subsistió.

Los anillos nupciales varían de vez en cuando bajo el influjo de la moda, pero siempre su riqueza depende naturalmente de la posición del donante. Cuando éste es rico y no se ve por lo tanto obligado a comprar una joya económica, lo corriente es que la sortija tenga un solitario de lo mejor que se pueda encontrar, pero siempre una piedra pequeña de blanco puro, más bien que una piedra grande. Algunos prefieren un anillo con un juego de tres piedras, generalmente un zafiro entre dos esmeraldas, y otros eligen un rubí o una esmeralda, que significan promesa de felicidad.

Las perlas tienen muy poca aceptación para esta clase de regalos, porque se supone que simbolizan lágrimas. Además se estropean con el tiempo y por lo tanto no son emblema demasiado apropiado de amor, que de ser verdadero es eterno. La belleza de las perlas es efímera, porque al contacto del aire "envejecen", según frase de los lapidarios y también las destruye por completo cualquier ácido.



Apuntes gráficos de la semana

Bodas de plata de la casa Escasany



El viernes pasado se efectuó en la casa Escasany el lunch ofrecido con motivo de la celebración de sus bodas de plata comerciales a la prensa de la capital. Asistieron representantes de los diarios y revistas y numerosas personas caracterizadas, así como el embajador de España.

Don Manuel Escasany ofreció la demostración, siguiéndole en el uso de la palabra varios de los concurrentes que pusieron en evidencia los progresos y la potencialidad de la importante casa, frutos del esfuerzo realizado por sus fundadores.

El domingo último se puso fin a los festejos organizados con un almuerzo ofrecido por la casa a su personal en el hotel Carapachay, de Olivos, al que asistieron más de 250 personas. En esta reunión habló el gerente de la casa Escasany señor Brusa y dos Manuel y don Ramón Escasany.

El libro del ministro Gómez



La accidentada actuación política últimamente desplegada por el ministro del interior doctor Ramón Gómez, como derivación lógica de la intervención a la provincia de Buenos Aires, ha dado motivo a este caballero para reunir en un libro, acabado de aparecer, la versión del discurso que a nombre del P. E. pronunciara en la cámara de diputados, los documentos oficiales cruzados en la momentánea renuncia que hiciera del cargo para zanjar la cuestión personal en que se viera envuelto, y numerosas cartas de felicitación y juicios periodísticos, en que se aprueba y aplaude la actitud asumida por el gobernante y por el caballero, frente a las consecuencias de aquel suceso político.

A propósito de este tópico, un ex diputado y ex senador por Córdoba, hoy retirado de las pasiones de partido, nos decía: "Es inútil que la oposición, y aun ciertos falsos amigos, se afasen por voltear al doctor Gómez. El presidente no se desprenderá de su amigo y compañero de lucha, por más que la tormenta arrecie, porque hay entre ambos una compenetración de ideales y de doctrinas, capaz de resistir cualquier emergencia. Es el brazo derecho y el mejor intérprete del presidente; y no dudo que el discurso pronunciado por Gómez refleja el pensamiento presidencial y constituye lo que se llama "la palabra del partido". ¿Que es contundente, lleno de coraje y falto de academia? Conformes; pero en esa pieza está, precisamente, plasmada la historia y el alma del radicalismo."

"En lo que respecta a las críticas que le dirige la oposición, existen dos razones que las justifican; una, de conocimiento, y otra, de desconocimiento del hombre. Los que le conocen, saben que Gómez representa un verdadero peligro para las derechas conservadoras, y que es capaz de cortar por lo sano. Y los que no le conocen, están equivocados creyendo que carece de armas intelectuales para defenderse, pues es tan certero con las ideas, como con las otras armas, que maneja muy discretamente."

Un accidente curioso



La señora Emilia Agilar de Amado con sus hijitos Felipe, Miguel, María Luisa, Beatriz y Otilia y su señora madre doña Luisa Dalmero de Aguilar, después del accidente sufrido.

El martes 17 a las 9 de la mañana, la señora Emilia Aguilar de Amado, al intentar cruzar las vías del ferrocarril Oeste a la altura de la calle Mozart, fué atropellada por la locomotora de un tren de carga. El accidente, que pudo ser de fatales consecuencias, tuvo el más afortunado de los resultados, pues la señora de Amado sólo sufrió algunas contusiones en la parte posterior de la cabeza y en los brazos.

Una ambulancia de la Asistencia Pública la recogió y la transportó al hospital de Vélez Sarsfield y dos días después restituída a su casa, donde completa su curación.

Es sin duda alguna un accidente con suerte el sufrido por la señora de Amado, si se considera las gravísimas consecuencias que tienen generalmente los que ocurren en las vías férreas.

Conferencia en la Asistencia Pública



El viernes de la semana pasada a las 6 de la tarde el doctor Leopoldo Bard dió una conferencia sobre primeros auxilios y cirugía menor, como ampliación del curso libre que tiene a su cargo.

El doctor Bard disertó extensamente sobre cirugía de guerra y los primeros auxilios que debe prestarse inmediatamente en los casos de heridas de balas, desgarramientos producidos por explosivos y todas las lesiones de menor y mayor cuantía que se producen en los combates.

El conferencista ilustró su interesante conferencia con proyecciones luminosas, demostraciones gráficas, y con la presentación además, como complemento, de una numerosa colección de balas de distintos calibres, sistemas y procedencias.

Para los estudiosos que se dedican al difícil y humanitario arte de curar, la autorizada disertación del doctor Bard es de comprensible interés.

Homenaje a Sarmiento



Los jefes y alumnos del colegio militar, durante el acto demostrativo, realizado en la última semana, frente a la estatua de Sarmiento, con motivo del aniversario de aquel instituto.

Siguiendo la costumbre establecida, el colegio militar, conmemoró el aniversario de su fundación, rindiendo el día 19 del corriente, al pie del monumento erigido a Sarmiento, el tributo de un patriótico homenaje a la memoria del creador de aquel instituto.

La ceremonia, que asumió lucidas proporciones, congregó a los jefes, profesores y alumnos de la citada academia y fué realzada por la asistencia del ministro de guerra, quien concurrió acompañado de un núcleo de altos jefes del ejército.

Abierto el acto en breve discurso pronunciado por el director del colegio, coronel Agustín Justo, le siguió en el uso de la palabra el mayor Basilio Brollo, quien expuso su anunciada conferencia.

Aniversario de la independencia de Bélgica



El ministro de Bélgica llegando a la exposición de guerra aliada, donde se realizaron las fiestas en conmemoración de la independencia belga.



Señoritas durante la cuestación llevada a cabo en beneficio de las obras del comité belga.

Demostración al señor Campusano



Con motivo de su jubilación del cargo de jefe de la sección telegráfica y telefónica de la policía, el señor Octavio C. Campusano fué objeto de una demostración, en la que se le obsequió con un pergamino al óleo, pintado por el señor A. Savino.

Café como ordena el Alcorán



Elías Jorge, en el interior de su laboratorio, preparando el selecto café a la turca, en cuya materia especializa sus habilidades.



Cuando hubimos llegado frente al número 437 de la calle Tres Sargentos, atravesamos el estrecho y roído zaguán que servía de acceso, y ya en el exiguo patio de aquella vetusta morada, exclamamos con el rostro vuelto hacia Oriente:

—¡Que la protección de Allah caiga sobre esta casa!

—¡El guíe tus pasos!— nos respondió una voz. Y poco después, un robusto mozo de cara lampiña y aniñadas facciones, salía a luz, entre reverentes zalemas, emergiendo del oscuro recoveco que, bajo un tramo de escalera apoyada en la pared, formábase en el muro. Aquella húmeda covacha, cuyas dimensiones difícilmente alcanzarían a metro y medio cuadrado de espacio superficial, ofrecía la característica de presentar a los ojos del observador más de un serio problema geométrico, respecto a la relación entre continente y contenido, pues en su interior tenían cabida un pequeño fogón, una bolsa llena de materia combustible, varias latas con café y con azúcar, diversas cafeteras de diferentes tamaños, algunos recipientes para calentar agua, y un servicio de bandejas, tazas, platos, etcétera; sin que ninguno de estos adminículos invadiera la zona destinada a la humanidad de Elías Jorge, propietario el establecimiento, y a la de su señora madre, que le acompaña en su labor.



Listo para servir un pedido de la numerosa clientela otomana que pulula por los alrededores de su acreditado establecimiento.

Al inquirir informes sobre su vida y su comercio, Jorge, con la familiaridad muslímica que le acuerda su origen, nos habló así:

—Puedes decir que desde la Arabia, que nos vió nacer, dimos un salto y caímos en Buenos Aires hace cerca de cinco años, y que durante todo ese tiempo, me he dedicado a la venta de café preparado al verdadero estilo turco, habiendo logrado asegurar una buena clientela a la que sirvo diariamente.

—Pero, dínos por Allah ¿dónde se efectúa el consumo?

—En los bars y casas de negocio del barrio. Cuando hay pedidos me los transmiten y yo mismo sirvo a los interesados mi café, sin el que no pueden pasar.

—¿Alguna influencia misteriosa de su elaboración?

—Unicamente la de su delicioso sabor, que ahora mismo vas a comprobar.

Y Elías Jorge nos invitó con una taza. Agradecidos, tomamos algunos sorbos de aquella espesa infusión y la hallamos excelente, pero las visiones orientales que comenzaron a dibujarse en nuestro caletre, nos hizo suspender prudentemente la degustación del néctar.

—¿Mucha venta?

—Unas 50 tazas diarias, cuyo valor es de cinco pesos.

—¿Paga algún alquiler?

—Actualmente me cobran cinco pesos mensuales por este "local".

—¿Tiene anexos el negocio?

—Por ahora sólo funciona el establecimiento matriz, pues la casa no ha resuelto todavía instalar sucursales.

PROTEO.

¡WELCOME!

Nuestros huéspedes. — Algo sobre la marina de guerra yanqui — De la vida a bordo.



El Conecticut, frente a las costas de Maine, marchando a toda velocidad.

Buenos Aires está de fiesta, sus calles y sus casas se engalanaron, sus habitantes se congregaron por millares, los himnos y vivas jubilosos poblaron sus ámbitos, la oratoria más brillante derramó a raudales sus flores y sus armonías, se exteriorizó en fin con unanimidad única el placer y también el orgullo que todos sentimos al ser honrados con la presencia de la escuadra yanqui, que es nuestro huésped desde hace dos días.

En la aciaga ocasión en que la gran república del norte se vió obligada a incorporarse a la infernal tragedia en que desde hace tres años se debate la vieja Europa, nuestro país puso claramente en evidencia el espíritu que lo animaba. Oficial y particularmente la República Argentina se colocó del lado de la razón y del derecho en cuya defensa la nación cuna de Wáshington y de Lincoln se aprestó a la lucha, abandonando su tradicional hábito de labor y de paz.



Marinería de desembarco.



Un poco de box.

Fué ese para la gran institución democrática el momento histórico de su vida en que debió demostrar al orbe que así como su actividad en la industria y en el comercio fué múltiple e intensa, e inmensa su potencialidad económica, la parte bélica con que llegada la ocasión tendría que mantener la pureza de sus ideales no estaba en inferioridad de condiciones y, antes bien, probar que así como supo predominar en el círculo financiero mundial, sabría imponerse militarmente.

Como se sabe, la escuadra de la América del Norte ocupa uno de los primeros rangos entre las de más poder del mundo entero. A partir de la invención de los barcos monitores, de que poseemos nosotros dos ejemplares, "El Plata" y "Los Andes", actualmente piezas de museo, la escuadra yanqui ha ido progresando rápida e incesantemente, hasta llegar al soberbio estado en que hoy se encuentra.

Sus unidades son en total de tipo moderno, todas con el característico "palo-canasto" y artilladas todas con cañones "Betlehem", iguales a los de nuestros acorazados "Rivadavia" y "Moreno", que poseen de los tres calibres, 30, 15 y 10 centímetros, la fragata "Sarmiento" y los nuevos destroyers "Jujuy", "Catamarca", Córdoba" y "La Plata" que poseen el de calibre menor.



Cañones de 7 pulgadas, en acción, de la batería de la segunda cubierta, en el Delaware.

El sistema adoptado por la escuadra de los Estados Unidos para la renovación de su material es tal vez único. Se procede en ese sentido con la liberalidad y amplitud característica yanqui. Cuando una unidad es radiada por antigua, no se le destina a servicios auxiliares como es costumbre, sino que se le convierte en blanco, para efectuar sobre ella ejercicios de tiro y para ensayo de proyectiles y explosivos, resultando así prácticamente provechosa la enseñanza de las tripulaciones.

Otra de las particularidades de la escuadra de Norte América es la de que entre todas mayor atención se presta al ejercicio físico del marinero, comprendiendo este género de actividad interna un método sabiamente preparado y estrictamente aplicado en la instrucción diaria.

Dentro de poco tendremos ocasión de admirar los resultados de la habilidad y poderío naval de la gran república americana que, como corresponde a tan gran país, maestro



Programa de jabón.



en todo género de manifestaciones de actividad, han de ser grandes y de proficuas enseñanzas.

Después de los brillantes festejos efectuados en Río de Janeiro y de los calurosos agasajos de que se hicieron objeto a los marinos americanos, así como los realizados en Montevideo, durante la permanencia de la escuadra en ambas capitales vecinas nuestras, puede asegurarse que los festejos y los agasajos que entre nosotros se llevarán a cabo, no han de quedar pálidos al lado de aquéllos.

Entre el elemento culto de nuestra sociedad hay mucho amor y mucha admiración por los Estados Unidos de Norte América, y tal circunstancia es suficiente para que las demostraciones sean tan sinceras como elocuentes.

En esta oportunidad será puesto, en consecuencia, de manifiesto cuán profundo es el amor que en la República Argentina se siente por Norte América.

—



Fondeando una mina.

La primera de las fotografías que ilustran la presente nota muestra al "Conecticut" marchando gallardamente a toda velocidad frente a las costas del Maine.

El carácter extraordinario de esta fotografía, por su rareza, hace merecedoras de ser reproducidas las palabras del atrevido fotógrafo que la obtuvo.

"Fotografiar un barco de guerra, marchando a toda carrera, es una hazaña tan excitante y peligrosa como encontrarse solo, desamparado y sin armas ni abrigo alguno, en medio de la selva con un rinoceronte enfurecido.

"Es un caso en que no hay más que enfocar rápido y salir a la disparada y ponerse a respetable distancia, pues evitado el peligro de ser embestido, queda otro no menos menor, que es el de ser envuelto por una de las montañas de agua que [...] vanta a su paso fugaz y vertiginoso.

"Entre todas las fotografías náuticas tomadas [...] do, la del "Conecticut", buque almirante de la [...] Atlántico, es considerada como la más maravillosa [...]

"Cuando yo la hice estuve a punto de perder la [...]

"Fué justamente un poco antes de la puesta del [...] en una pequeña lancha a vapor llegué á colocarme [...] del "Conecticut", en alta mar, a varias millas de [...] de Maine. Tras corta espera, las columnas de humo [...] [...]e me avisaron de la aproximación del barco. Yo iba [...]esto a obtener una fotografía llena de vida y de dramá[...] acción — algo que nadie hubiera conseguido antes; — así [...]rdené al maquinista que calculara la distancia y se man[...]a en la ruta mientras quedara un momento para nuestra [...]ión. El buque se acercaba con una velocidad de 22 mi[...] por hora, como un horrible monstruo. La vibración de [...]a máquina me imponía, pero haciendo un esfuerzo de [...]ad ordené parar. El barco se venía encima; el tajamar [...] proa lanzaba a los lados dos como gigantescas olas verdes encrestadas de blanco. Los momentos eran precisos; así es que, haciendo jugar el obturador, salimos a toda velocidad.

"La máquina de nuestra lancha rugió como en un lamento de dolor al exigirle la mano férrea del maquinista todo su poder, pero felizmente arrancó inmediatamente.

"Yo estaba asustado como nunca lo estube, y hasta el motor parecía comprender la importancia de su misión y del deber cuyo cumplimiento se le exigía.

"En tanto, yo sólo tenía una idea fija: sacar otra fotografía; el instinto profesional se imponía al del hombre. El barco se hallaba ahora a treinta yardas de nosotros, apuntando cruelmente su proa a nuestro pequeño bote. Hice funcionar de nuevo el obturador y, como si la máquina hubiera estado esperando este acontecimiento, respondió con un rugido, y pasamos rozando la proa del "Conecticut". Pero antes de apartarnos del barco, la ola de proa cayó sobre nosotros, y la cosa más próxima que yo recuerdo es que mientras conservaba en una mano la máquina, intentaba, braceando con la otra, alcanzar la superficie del mar. Pronto me encontré a bordo del buque más cercano, desde el que habían presenciado el accidente, y después de congratularme por haber escapado de ser partido en dos por la proa, o de estar descansando en el fondo del mar con la cámara y la mayor parte de mis placas, empecé a pensar en la forma de salvar la instantánea de que estaba tan orgulloso, y que había sido la causa del gran peligro corrido. Corrí inmediatamente, lavé la placa con agua fresca y, al concluir esta operación, dejé escapar un grito de alegría: ¡la placa se había salvado!"



El Puebla, crucero acorazado de primera clase. Velocidad, 22.24 nudos. Desplazamiento, 13.680 toneladas. Eslora, 502 pies. Manga, 69 pies y 6 ½ pulgadas. Puntal, 24 pies y una pulgada. Fuerza, 26.837 caballos. Armamento: cuatro cañones de 8 pulgadas; 14 de 6; 22 de o inferiores a 4 pulgadas, y dos tubos lanzatorpedos de 18 pulgadas. Dotación: 41 oficiales y 837 hombres.





El Sud Akota, crucero acorazado de primera clase. Velocidad, 2[...] [...]miento, 13.680 toneladas. Eslora, 502 pies. Manga, 69 pies y 6 ½ pulgadas. Puntal, 24 pies y 1 pulgada. Fuerza, 26.837 caba[...] [...]cañones de 8 pulgadas, 14 de 6 y 22 de o menos de 4 pulgadas.





La tercera división, en línea [...] las recientes maniobras en el Sud.



A la hora del tradicional baldeo.





Perros mascotas de un superdregnouth.

El Frederick, crucero acorazado de primera clase. Velocidad, 22,24 nudos. Desplazamiento, 13.680 toneladas. Eslora, 502 pies. Manga 69 pies y 6 ½ pulgadas. Puntal, 24 pies y una pulgada. Fuerza, 26.837 caballos. Armamento: cuatro cañones de 8 pulgadas, 14 de 6 y 22 de o menos de cuatro pulgadas, y dos tubos lanzatorpedos de 18 pulgadas. Dotación: 41 oficiales y 837 hombres.

INDEPENDIZÁNDONOS DEL EXTRANJERO

El 18 del corriente y con la asistencia del ministro de obras públicas, doctor Torello, el directorio de las Obras Sanitarias y altos empleados de la misma repartición, inauguróse oficialmente en el establecimiento Recoleta la nueva fábrica de alúmino férrico, construída merced al decidido empeño del director técnico de esa repartición, ingeniero Antonio Paitovi, quien, eficientemente apoyado por el presidente del directorio, doctor Marcial Candioti, pudo llevar a feliz término el proyecto del doctor Atilio A. Bado y del ingeniero Mario L. Negri, jefes, respectivamente, del laboratorio químico y del establecimiento Recoleta de dicha repartición.

La realización de esta importantísima obra, viene a poner punto final a una serie de discusiones al respecto de que se hizo eco la prensa diaria, al par que resolver en forma brillante el difícil problema que se le planteara a la repartición, con la escasez absoluta del material que la nueva fábrica produce ya en grande escala.



Una de las cubas que sirvieron para los ensayos.



Frente de la nueva dependencia que da al río.

Ya en 1912 el doctor Bado elevaba a la superioridad un informe en el que se demostraba la posibilidad de regenerar el sulfato de alúmino extrayéndolo del barro que se deposita en los decantadores del establecimiento. Circunstancias de índole diversa indujeron a continuar los estudios iniciados, no ya con el carácter científico con que se comenzaron, sino desde el punto de vista de una imprescindible necesidad, atendiendo a la imposibilidad de importar de Europa el alúmino férrico. Efectivamente, dos licitaciones públicas abiertas a principios del año pasado hubieron de ser declaradas desiertas, por ausencia de postulantes; y las propuestas privadas—que no solucionaban la cuestión por las exiguas cantidades que se ofrecían—fueron hechas a precios realmente exorbitantes, llegando a pedirse hasta más de pesos 400 por un material que se había adquirido poco tiempo antes a $ 65 la tonelada.



Desintegrador del mineral, para obtenerlo pulverizado.



El ministro Torello y miembros del directorio de las Obras Sanitarias, en el acto inaugural.



Ing. Antonio Paitovi, director técnico de las Obras Sanitarias.





Dr. Atilio A. Bado e ingeniero Mario L. Negri, iniciadores de la obra.

En tales condiciones, el proyecto cobró todo el interés que su importancia le daba, y en base de un prolijo estudio de la dirección técnica, el directorio de las obras sanitarias votó la suma de $ 440.000 m|n. para la construcción de la fábrica, recibiendo orden sus ideadores de proceder a su ejecución con toda la celeridad que las circunstancias exigían, para que la repartición no llegara a carecer de uno de los elementos más indispensables. Venciendo obstáculos de todo género—pues hasta llegó a decirse que su instalación representaba un peligro para los habitantes de los alrededores—los autores del proyecto pusieron manos a la obra, cavándose los cimientos en septiembre del año pasado. A mediados de abril último la fábrica se hallaba ya en funcionamiento. En la actualidad produce más de 25.000 kilos de alúmino férrico por día, a un precio que oscila en los $ 70 m|n. la tonelada.

El éxito más completo ha venido pues a coronar esta obra, de cuya eficacia no puede dudarse si se tiene en cuenta que ella estará a cargo de un personal idóneo que ha presenciado todo el proceso de su construcción y funcionamiento, a cuyo frente se halla el doctor Aurelio F. Mazza, que ha cooperado en todos los ensayos efectuados.

En cuanto a la parte económica, es ella un digno corolario de tan importante obra, y unas cuantas cifras bastan para dar una idea del considerable beneficio que ha de reportar al Estado. Si se toma como base la propuesta más conveniente de las efectuadas antes de resolverse su construcción, y en el supuesto que en lugar de setecientas fueran ocho mil las toneladas ofrecidas, desde que es ésta la cantidad necesaria para el consumo anual, el importe de la adquisición hubiera ascendido a pesos 2.250.000 m|n. Y bien, producida esa misma cantidad en la nueva fábrica habrán de invertirse solamente $ 560.000 m|n., cantidad que agregada al costo total de la obra, daría un total de pesos 1.000.000 más o menos, o sea un beneficio neto de pesos 1.250.000 m|n. en su primer año de existencia.



Dr. F. Aurelio Mazza, encargado de la fábrica.

Si a estas cifras se agrega todavía la circunstancia de que esas sumas se invierten totalmente en el país, surgirá clara la demostración de la forma brillante en que se ha dado término a este problema, solución que entraña al mismo tiempo un nuevo progreso para la industria nacional.



Planta baja de la fábrica. Parte inferior de las cubas de ataque del mineral.



Compresor para aire comprimido.

TRABAJAR CON LOS PIES

Cansado el editor de una revista de Nueva York de esperar una historieta prometida y cobrada por Jack London, le envió la siguiente carta:

''Señor Jack London: Si no recibo su historieta dentro de veinticuatro horas, voy a ir a buscarlo a su casa y a tirarlo por las escaleras abajo; y yo soy de los que cumplen siempre sus promesas.''

A lo que London contestó:

''Señor Dick: Si yo hiciera todo mi trabajo con los pies, también cumpliría mis promesas sin tardanza.''

Nos encontramos en el corazón de la Sierra de los Llanos, en un mundo tan extraño y único, que apenas si se concibe y se cree, pero que, a poco andar, se nos impone y nos asombra con su realidad arcaica. Es el dominio pleno de la montaña y la piedra. Aquí y allá, vallecitos estrechos, sombreados por las murallas del cerro, o bien mesetas, cubiertas del césped verde y fino, elevadas a la gloria del sol y de los inconmensurables espacios. Un arroyo de arenas y de piedras lisas y pálidas, serpea por todas las quebradas, bordado en sus orillas con la pompa de los talas y los molles.

La casa del hombre se halla en perfecta consonancia con la naturaleza. Está hecha de un cerco de "pirca", sin cemento, aprovechando el lienzo de la montaña. La obra humana apenas si se distingue en las grutas naturales. Una espiral de humo azul, que se eleva por las mañanas, acusa la presencia de una familia de pastores. Los rebaños de cabras y de ovejas, que bajan de las laderas en dirección al "chiquero", nos dicen del género de vida y la ocupación de aquellas gentes.

Sepárannos muchas leguas de poblaciones de alguna importancia, y muchas más aún del ferrocarril. No existe otro medio de locomoción que esa mulita de poca alza, intrépida e incansable, de las regiones montañosas, hechas para desfilar por las laderas, bordeando precipicios.

Los primitivos habitantes blancos instalados en la montaña, debieron de aprender de la soledad que exalta la imaginación y de las tribus aborígenes la filosofía de un panteísmo supersticioso. De esta suerte se fué intrincando la leyenda cristiana, con ese cúmulo de creencias y de prácticas paganas tan acordes con el paisaje, que más bien parecen hijas del medio. Así florecieron indudablemente y se conservan hasta hoy, merced a la soledad, esas fantasías ingenuas que constituyen la felicidad de los montañeses.

*
* *

El caso verídico que paso a narrar es el punto trágico del terror que domina los espíritus, llenos de miedo de la soledad y de las asechanzas de lo desconocido. Aun vive la protagonista, y su nombre corre de boca en boca por la extensión de la serranía, envuelta en un halo de leyenda, como un alegato que comprobara la existencia del poder de la brujería.

De una carta escrita por mi hermanita Lota, que pasó una temporada en aquellas regiones, entresaco literalmente esta historia, que conocía de mentas, y que narrada por ella, que trató a la desventurada mujer víctima de misteriosa enfermedad, adquiere un mayor interés. Conservo escrupulosamente su lenguaje llano y pintoresco.

La carta dice así:

"Salana, junio 15 de 1916.

Querido hermano:

Como conozco tus debilidades y tu cariño por esta región de leyenda, en que me encuentro tan bien, y de la que apenas conservarás recuerdos muy vagos, quiero contarte una interesante historia, que puede ser utilizada en tus estudios literarios. Sírvate ella de solaz y mándame, en retribución, algunos libros de versos, pues la poesía—por más que te parezca raro—constituye el encanto de esta buena gente.

Entre las muchas leyendas, cuentos fantásticos e ingenuos estilos cantados por estos paisanos, que tienen el alma fresca como un manantial, entresaco la historia de una viejecita que yo mismo conocí y traté con singular cariño, como que ayudaba en los quehaceres domésticos en casa de Ramón Espeche, donde estoy.

La Cumita



Es viejecita más de nombre que de años, pues apenas cuenta cincuenta y dos. Su vida rara y enferma, llena de una enfermedad misteriosa, la ha cambiado en poco tiempo y ha escrito en su cara, jovial y tostada, la historia triste que todos los paisanos conocen.

Había tenido varios hijos, que repartió entre las personas más buenas, capaces de tratarlos bien, pues lo único que pedía para ellos era un poco de cariño. El último fué una niñita que, de meses, llevaba consigo a todas partes, en sus correrías por la montaña.

Un día amaneció más rara que nunca, asombrando a sus conocidos. En sus ojos había una luz de extravío y de demencia. Miraba vaga y desconfiadamente.

Sin hablar a nadie, se dirigió camino de la montaña, con un atado de ropas en la mano y su hijita en brazos. Víctima de una transformación misteriosa, contó a una amiga y comadre, que salió en su busca, que le había hecho mal la bruja Anacleta—una vecina a quien conozco, pobre mujer, muy atenciosa conmigo,—valiéndose de una lechiguana que sacaron juntas de entre las breñas.

Desde entonces siente que le circula como una llama que la abrasa por dentro y se escapa por los ojos. Desconfía de todo lo que le dan y de todo lo que tiene. Sus andrajos están embrujados. El pedazo de pan que se le tiende, que se le quiere hacer con él mal.

A medida que avanzaba el tiempo y soplaban los vientos fríos de la sierra, abandonaba definitivamente las casas y, sin noción de nada ni de nadie, se internaba en las quebradas hondas y húmedas o bien escalaba las cumbres por las laderas más inaccesibles. Una vez en ellas, hacía una gran llama, se despojaba de sus ropas, que iba arrojando a la hoguera, y prorrumpía en gritos de odio y de maldición para los moradores de esos silenciosos mundos.

La primera vez que sufrió el ataque, debió pasar algo terrible, como un rito diabólico, a no ser la oportuna intervención de unos pastores. Se la vió en una cumbre próxima a Salana. Ardía una enorme hoguera, a cuyos reflejos se dibujaba, fantásticamente, la figura de la loca. Ya había arrojado todos sus vestidos, entre maldiciones a las brujas, y tomando a su hijita en brazos, se disponía a arrojarla también a las llamas, cuando se la arrancaron violentamente... Una carcajada, un grito como de fiera, repercutió por mucho tiempo en la montaña.

Estos ataques le duran a la "Cumita" (diminutivo de "cuma", que significa "comadre")—así se la llama en la región — aproximadamente cuatro meses, y se repiten anualmente por la época de invierno. Durante ese tiempo vive errante, sin aproximarse a los caminos ni a las casas. Duerme—nadie sabe si duerme, pues por la noche se oyen sus gritos de maldición y de demencia—tal vez al amparo de las rocas. Va casi completamente desnuda, pues sólo se rodea la cintura con trapos de todos colores. Se ata a la cabeza un turbante cafre, hecho de astas de buey y cintajos multicolores, sobre el que amontona yerbas aromáticas contra las brujerías de que se cree perseguida. Cuando el hambre la acosa demasiado, llega a altas horas de la noche a algún rancho aislado, en medio de los largos ladridos de los perros pide cualquier cosa y, en medio de exorcismos ridículos y entre maldiciones a quienes la favorecen, se aleja nuevamente, aullando y riendo locamente...

Las primeras golondrinas traen el mensaje de la primavera a los vallecitos bellos y fragantes de huertos. Las neblinas se aligeran y vagan como copos por las cumbres más altas, teñidas de un azul intenso. Y se sabe entonces, porque todos lo dicen, que en una cabaña cualquiera ha amanecido una viejecita blanca, risueña y feliz, que parece haber viajado mucho, pues tiene el cuerpo y los pies agrietados. Mira y sonríe a todos; habla muy poco y tiene caricias de madre o de abuela para los niños. Se despereza lentamente y dice: "¡Qué mucho he dormido!..." Y corre por todas partes la noticia de la vuelta de la Cumita...

Es esta la historia de la loca peregrina, a quien he conocido y tratado en los momentos lúcidos, en sus horas de mujer, mientras acariciaba a su hija de nombre Wenceslaa; cuando está despierta, según dice, pues está convencida de que, en el resto del tiempo, mientras se la ve agitada de esa segunda y extravagante vida, duerme solamente. No conserva de ese tiempo la más leve noción.

Te escribo al amor de la lumbre. El invierno empieza muy temprano en esta región. Me sirve mate la Cumita, que me mira con sus ojos pardos y buenos, donde, no sé si es sugestión de mi parte, veo, a ratos, la vaguedad y la desconfianza que precede a su locura.

Hasta otra. Tu hermana,

Lota."

He aquí un caso digno de estudio, narrado en el lenguaje poético y sencillo de una niña. La protagonista—lo repito—vive en la montaña, en el lugar denominado Salana, del departamento Rivadavia. Es un caso de sugestión y de trastorno nervioso, que pudiera dar margen a un estudioso y que ofrezco en la forma en que me fué transmitido.

Z. AGÜERO VERA.

Dib. de Ramón Gómez Cornet.

La confidencia

¡Pobre galleguito, rubio y candoroso,
que a América vino sin ir a la escuela!
Tiene torpes andares de oso
y apacible mirar de gacela.

Su ademán es brusco, ¡pero qué sincero!
Su palabra es ruda, ¡pero qué leal!
Tiene el galleguito corpachón de acero
y alma de cristal.

¡Madera de santo, carne de héroe... pero
será "bodeguero",
ganará dinero,
y hará capital.

Una vez nos vimos, y simpatizamos,
y en el "bar" humilde, muertos de calor,
charlamos, charlamos,
con los codos puestos sobre el mostrador.

Y pasan los días, y siempre le digo,
después de probar
mi vaso de "Láguer":

—¡Si usted viera, amigo,
qué linda es mi tierra; qué bueno mi hogar!
Y él me dice:

—¡Señor, qué delicia
es sentarse a cuidar el rebaño
a la sombra de un viejo castaño
o a la vera de un río, en Galicia!

Y así vamos, el hombre y el niño,
viendo, viendo... él, la sierra; yo, el valle;
su aldea, él; yo, mi calle;
yo, mi lago; él, su Miño.

Y así enmudecemos, casi aletargados,
atisbando el recuerdo que vuela
por frente a mis ojos, negros y cansados,
por frente a sus grises ojos de gacela.

Lo que yo te digo, lo que tú me dices,
de mi hermosa tierra, de mi ancha campiña,
abre y emponzoña nuestras cicatrices...
¡Pobre galleguito, somos infelices!
¡Yo tengo nostalgia; tú tienes "morriña"!

Luis G. URBINA.

TEATROS

EL MASCOTON

Una de las obras teatrales estrenadas esto año, cuyo carácter ha sido más definido, es sin duda alguna "El mascotón" de don Enrique García Velloso, que dió a conocer la compañía Parravicini en los primeros dias de la semana pasada.



Don Enrique García - Velloso.

La mayoría de las piezas que durante esta temporada hemos visto estrenar han fluctuado entre el drama, la comedia y el "vaudeville", sin tener a veces de estos distintos géneros más que los defectos, y cuando mucho los toques juzgados de más eficacia



Margarita, doña Eufemia, Marcela y Rita.

para hacer reir o para conmover. No estará de más añadir que muchas de esas mismas obras tienen más de "vaudeville" que de otra cosa, por la despreocupación que en ellas se ha tenido de la verdad y de la lógica.



Bequeló y Ventura.

Cualquiera se preguntaría por qué existiendo entre nuestros autores tan marcada tendencia hacia la incongruencia vaudevillesca, no se dedican los mismos a cultivar tal género teatral. La respuesta sería sencillísima desde luego para los que conocemos el elemento teatral de que disponemos en la actualidad. Se tepadia por poco honrado el "vaudeville", se invoca la pureza del arte, la sinceridad de los procederes, la majestuosidad del gesto; cada uno se cree el único, y cuando después de la representación sale el autor a agradecer los aplausos que con tanta facilidad tributa nuestro público, empieza por anticipar que va a pronunciar unas pocas palabras con abstracción absoluta de sí mismo, y esa breve peroración se convierte en un discurso en que salta a cada instante el "yo" personal e inmodesto, y al final de la peroración se encuentran los espectadores con que no se les ha dicho nada que no sea el trasunto de la más inexplicable vanidad y en nombre de un prestigio que no se posee.



Señora Rico y señor Parravicini.

"El mascotón" nos presenta como primera virtud la sinceridad que inspira la obra. Se anuncia como obra ligera, que no tiene más objeto que el de divertir, y desde el principio hasta el final no se aparta un ápice de tal ruta, y aun puede decirse que esa ligereza risueña no es más que superficial y utilizada nada más que en el grado necesario, pues encierra una ruda sátira contra todas las tontas preocupaciones de "jettatura" que tan profundamente están arraigándose entre nosotros Es pues "El mascotón" una de esas saludables piezas en que se pone en práctica el precepto de castigar riendo.



Luisa Vila, tonadillera a dicción, del teatro Mayo, que por su inimitable gracia y expresividad está obteniendo continuos éxitos.



Señora Esperanza Palomero, del teatro Apolo.



La Calandria y el Mascotón.

El primer acto es, desde su comienzo, interesante y agradable por su movilidad y animación; el segundo, muy pintoresco y acertado y de gran efecto cómico, especialmente al final.

Sólo el tercer acto es algo pálido, si se compara con el resto de la obra. Una gran casa de juego como es la que en él se presenta, ha de ser más animada y rumorosa, máxime en una noche de carnaval.

TRASPUNTE.



Alhamar.

Dib. de Macaya.

Escritores argentinos juzgados en Europa

El profetismo de Alberdi

La guerra europea ha dado lugar a una literatura circunstancial impregnada de historicismo y de polémica, de exposición de casos nacionales, orígenes de conflictos, revisión de doctrinas viejas con nombres nuevos; pero no ha producido ni grandes exámenes de conciencia ni una explosión de crítica con vistas al porvenir. ¿Era esto posible? Digamos que no, para consolarnos del eclipse de la inteligencia durante un cataclismo que tiene el carácter de una revolución geológica.

No era posible tampoco continuar viviendo en la torre de marfil de la especulación. La protesta de Benedetto Croce anunciando que en su revista se seguirá hablando de filosofía, como si ésta estuviese en un plano superior, honra mucho al poder de abstracción del ilustre polígrafo y pensador italiano, pero es cosa tan rara que vale la pena de ser señalado como fenómeno sorprendente y tal vez único.

¿Qué dirán los manes de William James, qué sus secuaces de todos los continentes, qué los bergsonianos de diferentes matices que han cantado la acción como piedra de toque del pensamiento? ¿Habrá ningún pragmatista que haya podido prescindir en absoluto de sus preferencias, de tomar partido, de indignarse cuando le ha dado grima el espectáculo cruel e inhumano de la Napoleonitis germánica, sacudiendo los cimientos de la serenidad filosófica, de esa sublime ataraxia de que Anatole France se hacía el evangelista? ¿Sería posible que un Bergson, o un Schiller, o un Santayana se despojara de sus inclinaciones, y razonando según el criterio pragmatista, doblara la cerviz ante el dios del éxito?

Es indudable que todo filósofo, cuando ha escudriñado en todas direcciones, concluye por aceptar el viejo principio de que la lucha es la *madre de todas las cosas*; pero hay algo que no podemos definir, y que se rebela contra la omnipotencia de la fuerza. Y aunque parezca pueril hacer converger el propio pensamiento hacia un punto, de espaldas a la realidad, pues precisamente por parecer esto absurdo e imposible, los que no creemos en aquella omnipotencia debemos *luchar* contra ella, apoyándonos en todos los visionarios, en todos los utópicos, en todos los idealistas, porque tal vez es el único modo de hacerse superior a lo absurdo de la existencia.

Es indiscutible que de la catástrofe de 1870-71 salió un nuevo estado de espíritu en el centro de Europa. En Francia se fecundó una literatura pesimista, naturalista, desesperada, que halla su mayor expresión en el período de 1880-90. En cambio, en Alemania la orgía de la conquista de los bienes materiales contrasta con la tensión paroxista de Wagner y Nietzsche, teólogos románticos rezagados que glosan el pasado, mas no nos dan una luz para el porvenir. Ahora, contemplando aquel período a vista de pájaro, eso es, los últimos cuarenta años, uno tiene la impresión de una angustiosa persecución de un ideal que no se deja concretar ni incorporar, un frenesí por conquistar la hegemonía espiritual en Europa, sentimiento de orgullo universalista por un lado, y por el otro la idea nacional latente en el fondo del elemento histórico, la resistencia a aceptar el tratado de Francfort. Esta inquietud preside a toda la vida política e intelectual de Francia. En ciertos momentos, la enamorada de su pasado quiere distraerse, y construye un soberbio imperio colonial; después, se pone a reformar y emprende, bajo la etiqueta sindicalista y dreyfusista, la fundación de una nueva República. Pero la *obsesión nacional* surge siempre en medio de los desvaríos.

En cambio, Alemania fabrica una máquina adecuada a todos los fines nacionales. Pero a medida que la organización crece y se desborda, el espíritu se evapora de ella, el derecho se vuelve curiosidad de entomólogo, la disciplina mata toda fantasía, el éxito y la posesión embriagan a todos, y se cumple el precepto antiguo de que cuando los dioses quieren perder a un mortal le quitan los ojos.

La obsesión de la fuerza, de la acción, de la voluntad, del pragmatismo, es tan grande en todas las preocupaciones intelectuales de nuestra época, que me atrevería a decir que no veo ninguna gran figura de los últimos cuarenta años, que no tenga una parte de responsabilidad en la preparación de la actual hecatombe. Se puede decir que desde hace veinte años el racionalismo, la contemplación, la cultura desinteresada, se ha considerado como algo cursi, atrasado, indigno de un cerebro bien equilibrado. Las nuevas disciplinas han consistido en exaltar el instinto, la voluntad ciega, la necesidad de la acción, así como en un gran escepticismo frente a todos los principios, apriorismos, escuelas y criterios.

¡Cuán lejos estamos del pensamiento de Renan, expresado en su célebre carta dirigida a Strauss, en la que proclama que el éxito no tiene nada de filosófico!

Creo que merece la pena de hacer resaltar que, poco antes de estallar el conflicto, se publicara en Londres una traducción inglesa de la obra de Alberdi *El Crimen de la Guerra*. La obra es sugestiva; es el fruto del ensueño de un político y escritor, inquieto e inquietante, que tuvo gran influencia en su patria y padeció la candidez de creer en la supremacía del espíritu frente a la materia. Dotado de un gran arte cítico, fué uno de los escritores de lengua española que mejor han comprendido a Europa y América. Su amor a la libertad y a la tradición intelectual de Francia e Inglaterra, le dió una penetración que le inspiró pensamientos escritos durante la catástrofe de 1870, que adquieren a distancia un valor profético. Asombra ver cómo adivinó la evolución que iba a seguir Alemania prusianizada, y en la mencionada obra se hacen comentarios que ahora circulan en libros y revistas, y que Alberdi expresó con una gran fuerza de visión.



El caso de Alberdi, pacifista, renaniano, romántico del derecho, ofrece el espectáculo, en extremo simpático y hondamente humano, de una inteligencia de origen español, pero de formación europea y americana, cuando sacude las trabas de la tradición y la tiranía nacionalista. El núcleo vasco del alma de Alberdi explica en parte "su amor de lo absoluto", su carácter hecho maleable por la modernidad de su cultura y por su comprensión del meollo del pensamiento francés e inglés. Su idealismo le impulsa a emprender el apostolado de espiritualizar el mundo sudamericano, condenado, según él, al caudillismo revolucionario, negación del derecho, y de la cultura. Pero no se hace ninguna ilusión sobre el porvenir de sus ideas en torno al derecho, como cuando dice en su libro, empezado a escribir en 1870, poco antes de estallar la guerra franco-prusiana: "No serán los tratadistas de Derecho los que hagan progresar el Derecho Internacional." Retraduzco el texto inglés, porque no me ha sido posible hallar en Londres un ejemplar del texto original, ni siquiera lo hay en la Biblioteca del Museo Británico. Delante del desquiciamiento, que él ve triunfante con la política a la prusiana, exclama refiriéndose a Renan: "La responsabilidad es lo que contiene el secreto de todas las reformas morales de nuestra época." No puede ser más claro su desdén por el romanismo de los juristas alemanes cuando dice: "Era inevitable que los Niebuhr y Savigny produjeran un Bismarck, un hombre merecedor de ocupar un sitio en el Senado Romano, tal como existía cuando Cartago, Egipto y Grecia fueron empleadas sin piedad como materia prima para la construcción del imperio."

Alberdi prevé con claridad y relieve el proceso seguido por Europa en la lucha falaz por el equilibrio, y se hace el apóstol del derecho, del desarme y de la inteligencia entre las naciones civilizadas. Antes que nadie, o quizás sólo a la par de Renan, el mayor vidente de Francia en los últimos cincuenta años, ve el peligro de la Alemania, pero tanto como en la obra práctica de Prusia, lo ve en la formación del intelecto alemán.

Lo único que hay discutible en las ideas de Alberdi es su asimilación del desarrollo del Imperio Germánico al del Imperio Romano. Para mí, éste se parece más bien al del Imperio Inglés. Porque como lo ha demostrado Emil Reich, otro vidente que no se ha estudiado bastante, la expansión del *Latium* era una necesidad, porque si Roma no hubiese construído su imperio, lo hubiese hecho Cartago, o Egipto, o Grecia, o la Galia. ¿Pero es que para consumarse la unión alemana era necesaria la guerra de 1870 con Francia, supremo argumento que se ha aducido siempre para justificar la agresividad bismarckiana? Para mí está probado que no; que Bismarck podía haber hecho la Confederación Germánica sin tener que recurrir al aislamiento y al desmembramiento de Francia. Pues así, el único fundamento lógico de la rivalidad que hizo estallar el conflicto, fué *la pasión de la venganza*. Como dijo Ranke: "luchamos contra Luis XIV."

Puesto así, el problema es más claro, y todo depende de la *voluntad latina, anglo-sajona y americana* de prestarse o no a ser pasto de la *pasión alemana*. Y entonces hallamos en el entusiasmo romántico pro-francés e inglés de Alberdi, algo sustantivo con que llenar el vacío que nos deja su escepticismo respecto al porvenir del derecho, cuando se cimenta exclusivamente sobre el *romanismo* cultivado por los juristas de allende el Rhin. Y es que, así como Renan dijera en su *Marco Aurelio y el Fin del Mundo Antiguo* que el cristianismo trajo la *voluptuosidad del alma*, es innegable que la evolución del pensamiento inglés y francés ha creado la *voluptuosidad de la libertad*, de lo que es una negación absoluta la evolución materialista de la Alemania del siglo XIX.

Alberdi siente por la cultura francesa el amor de todo hombre que no quiere ser juguete de las fuerzas ciegas de la naturaleza, y considera una mentira nefanda la aplicación del derecho público romano a una vida como la nuestra, saturada de una inquietud espiritual que ha durado veinte siglos.

La visión febril de Alberdi, hasta cuando canta las ventajas del comercialismo, de las comunicaciones a través de las fronteras, del intercambio, del ferrocarril, del telégrafo, no lo hace como un precursor de Norman Angell, sino como el ferviente adorador de una idealidad superior. Canta el poderío marítimo porque aproxima a los pueblos; celebra el espíritu explorador del siglo XIX, porque crea la solidaridad en los intereses morales y porque sabe que la finalidad de una nación no reside en hacer sentir su fuerza material, sino en ser pródiga de su riqueza espiritual. En esto es un perfecto idealista y romántico: su universalismo, concomitante con cierto espíritu español imbuido de individualismo místico, le da el sello y la pátina de un Emerson sudamericano que no se deja alucinar, ni por el oropel de Europa ni por el primitivismo político y social de las naciones latinas de América. Considero que uno de sus méritos principales es su actitud intelectual frente a Europa, de crítica y entusiasmo a la vez, en la que, a pesar de su pesimismo sobre la marcha política de las naciones sudamericanas, vislumbra que vendrá el día en que América tendrá que obrar para con Europa, no con sumisión de discípulo impotente que no halla su camino por sus propias luces, sino que ambas Américas, la latina y la sajona, tendrán que emprender lo que yo llamaría una *ofensiva intelectual*. La actitud de entera dependencia en que su natural evolución las tenía que colocar, ha dado lugar, con referencia a Norte América, a un estudio interesante del profesor Santayana sobre la *Tradición en la Filosofía Americana*. Son varias las manifestaciones que se producen con intento de sacudir la tutela europea, y creo que la ocasión más propicia y adecuada para que el espíritu americano vuele con sus propias alas, será cuando se tenga que curar las heridas que habrá ocasionado en Europa el defecto de perspectiva humana, el egotismo congestionado de Alemania.

Jaime BROSSA.

Londres.

El muñeco transformista



Cortar la página y pegarla sobre un cartón delgado, antes de recortar las figuras, para darle mayor consistencia y evitar que se rompan los bordes.

En los sombreros cortar solamente lo marcado con línea de puntos, y pasar la cabeza del muñeco por la ranura.

Pegando una tira de cartón, de dos centímetros de ancho, al dorso de la figura, de un largo suficiente para que pueda ser ligeramente curvado, el señor muñeco se mantendrá en pie.

A los 46 era un Neurastenico;
A los 50 se Siente como un Muchacho, Lleno de potencia y Vitalidad. Se lo Debe al Hierro Nuxado.

Dice este Doctor que hierro nuxado es el mejor de los reconstituyentes. A menudo aumenta la fuerza y poder de resistencia de de las personas delicadas y nerviosas un 200 % en dos semanas.

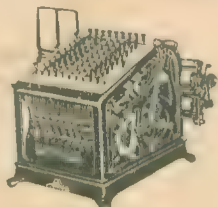


NEW YORK, N. Y.—"No hace mucho tiempo me visitó un individuo de casi medio siglo de edad con el fin de que lo sometiese a un examen, porque deseaba asegurarse la vida, y cuál no sería mi sorpresa al descubrir que su presión de sangre era igual a la de un muchacho de 20 años y que estaba tan lleno de vigor, potencia y vitalidad como un hombre en plena juventud; para mejor decir el hombre a que me refiero, era en realidad un joven a pesar de sus 50 años. Al interrogarlo sobre este hecho tan extraordinario, me confió su secreto: "Tomando hierro", me dijo, "hierro nuxado me ha llenado de nueva vida. A los 30 años me encontraba en mala salud; a los 46 angustiado y cansado de vivir y ahora a los 50, después de tomar hierro nuxado, un milagro de vitalidad y con mi fisonomía radiante de salud." Como ya he dicho más de un centenar de veces, hierro es el más poderoso de todos los reconstituyentes. Si el publico se decidiese a abandonar las medicinas de patente y composiciones nauseabundas y a tomar en su lugar hierro nuxado, tengo el convencimiento de que miles de personas que mueren todos los años de pulmonía, la grippe, tuberculosis y enfermedades de los riñones, hígado y el corazón podrían ser salvadas. La causa real y verdadera del origen de estas enfermedades fué ni más ni menos que una condición debilitada del organismo por falta de hierro en la sangre. Hierro en cantidad suficiente es absolutamente necesario para poner a la sangre en condiciones de llevar a cabo la indispensable transformación y asimilación de los alimentos. Careciendo la sangre de hierro, no importa lo qe se coma ni lo mucho que se coma, los alimentos sólo pasan a través del individuo sin dejar huella, sin hacer bien. No se deriva de ellos la vitalidad necesaria y en consecuencia la persona se debilita, palidece y enferma, exactamente igual que le sucede a una planta que está tratando de crecer en un terreno deficiente de hierro. Si usted, estimado lector, no se siente bien y fuerte, debe someterse en el acto a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. He visto infinidad de personas nerviosas, anémicas y faltas de energía, siempre con alguna dolencia, duplicar sus fuerzas y poder de resistencia y librarse por completo de síntomas de dispepsia, desarreglos del hígado y otros malestares en un período de 10 a 14 días, simplemente tomando hierro en la debida forma; y esto después de haber estado tomando medicinas por muchos meses sin derivar beneficio. Pero debe tenerse cuidado de no tomar hierro concentrado o tintura de hierro, por aquello de economizar algunos centavos, sino que se debe tomar en forma que pueda ser absorbido y asimilado con facilidad, como el hierro nuxado, si es que se quiere derivar beneficio, pues en otra forma puede hacer más mal que bien. Más de un atleta y campeón norteamericano ha ganado sus laureles porque reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia ha provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro.—(Firmado) Dr. Bourgey, Doctor en Medicina."

NOTA.—El hierro nuxado que recomienda más arriba el Dr. Bourgey no es una medicina patentada ni un remedio secreto, sino que en Francia y Estados Unidos es bien conocido de los señores farmacéuticos y recetado por los médicos. Es asimilado con facilidad, no ennegrece la dentadura ni revuelve el estómago y es un remedio poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Concesionario: L. F. Milanta, Moreno, 927.

Máquinas de sumar e imprimir.
Máquinas de calcular - 52 modelos.



BURROUGHS

Precio desde pesos 150.— o/s.

Alquilamos máquinas desde $ 5.— oro sellado por mes.

Durante el período del balance resulta una enorme economía y control mecánico.

H. E. Watkins & Co. 773, TUCUMAN, 785 BUENOS AIRES -

Sucursal Rosario, 937 Calle Córdoba

ES BUENO SABER LO QUE SE TOMA

La fórmula del Jarabe Calmante de la Sra. Winslow no es un secreto; se imprime claramente en todas las etiquetas, y se publica aqui a continuación, porque

Cada madre debe saber exactamente qué es lo que administra a su niño, y

Cada médico debe saber que al administrarse el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el paciente recibe una agradable combinación de ingredientes eficaces en dosis medicinales.

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow contiene: Ruibarbo, sen, citrato de sodio, bicarbonato de sodio, aceite de anís, aceite de alcaravea, aceite de coriandro, aceite de hinojo, glicerina, jarabe de azúcar de caña.

La combinación mejor que se conoce para calmar al niño sin narcotizarlo.

El automóvil de universal aceptación por su andar suave y manejo fácil.



Magneto alta tensión.

Puesta en marcha automática.

Luz y Bocina eléctrica.

Modelo 90, 5 asientos $ **3.250.00** c/l.

" 85 B, 7 " " **3.750.00** "

P. A. HARDCASTLE

VICTORIA 1550 - BUENOS AIRES

CINEMATOGRAFIA

PRODUCCION NACIONAL

''La niña del bosque''. —

Una academia que se dedica a cultivar el arte cinematográfico, dirigida por la señorita Emilia Saleny Fèrrari, ha presentado a la pequeña Tití Garimaldi, adelantada alumna de esa academia, en la cinta ''La niña del bosque''.

La nueva producción argentina está basada en los cuentos infantiles que describen la vida de una niña en un bosque fantástico, apareciendo toda esa misteriosa zoología de la selva, donde los árboles y las cosas parecen seres, y los seres brujos o personajes de leyenda.

El interés de ''La niña del bosque'' reside en su infantilidad. Interpretada y presentada discretamente, su argumento, de un absurdo delicioso, nos recuerda aquellas nuestras primeras lecturas de Perrault.

Parece que esta academia se dedicará exclusivamente a la producción de este género poco explotado de los cuentos infantiles, siendo ésta la primera producción de esa índole.

''Violeta''. —

La Cinematográfica del Río de la Plata ha estrenado, la semana pasada, la película ''Violeta'', cuyo argumento se refiere a la vida de alternativas de un joven desviado, víctima de una pasión amorosa a todas luces inconveniente.

Violeta es una mujer del arrabal que por esas raras circunstancias de nuestro Buenos Aires, consigue admirar a un público que se jacta de ser superior. Un joven cae en las redes de esa mujer ''mitad flor y mitad fiera'', al decir de un título pasajero de la cinta. La mujer se casa con el joven, y para heredar su fortuna lo envenena, ante la vista del padre de aquél, paralítico, que en un momento que pudiera ser de extraordinario efecto dramático, horrorizado ante el crimen de su nuera, se levanta de su silla de enfermo y la aprieta entre sus brazos hasta ahorcarla.

Situaciones que podrían ofrecer momentos de lucimiento para los intérpretes, han sido desarrolladas con excesiva lentitud, probablemente para satifacer el deseo de los artistas nacionales de lucir en la pantalla sus condiciones de mímicos.

Por otra parte, ''Violeta'' ha sido presentada con mayor cuidado que las anteriores producciones de esta empresa, lo que acusa para la dirección artística de la misma, un plausible deseo de mejorar nuestro teatro mudo.



Cleo Madison, de la Universal Morring Pictures.

Dentro de breves días será estrenada la cinta de don Gustavo Caraballo, titulada ''¡Federación o muerte!''

PRODUCCION EXTRANJERA

''La borrasca''. —

En esta película de ''Paramount'', anunciada para mañana, la celebrada actriz Margarita Clark, encarna un nuevo tipo de mujer, completamente distinto al de la protagonista de ''Miss Washington'', la divertida comedia que aun triunfa en los cines de nuestro país.

Pero no ha de ser éste un personaje menos interesante de aquel. A la niña mentirosa que era premiada como modelo de franqueza, le sucede hoy la muchacha de la montaña, de excelentes sentimientos, querida y admirada por todos los que la conocen, por sus cualidades bondadosas.

Una historia de amor sentimental e ingenuo, complementan la fábula de esta cinta que, interpretada magistralmente, señala un nuevo éxito para la cinematografía perfeccionada.

La ''Fox'' estrenó también en estos días ''El impulso primitivo'', interesante cinta que nos demuestra cómo un indígena consigue inspirar celos de una mujer blanca, por su desinterés y heroísmo.

''Libertad''. —

Así como en otro tiempo los adolescentes se apasionaron con las novelas de Salgari, substituídas luego con el advenimiento de Sherlock Holmes y con él los mil y tantos pesquisantes de mirar penetrante e indumentaria exótica, así, hoy, más prácticos nuestros jóvenes, se han entregado de lleno a seguir los episodios espeluznantes de esos folletines cinematográficos que han llenado los bolsillos de más de cuatro empresarios editoriales.

''Libertad'' es una de esas historias interminables, traídas a la actualidad con motivo de los sucesos de Méjico y Norte América.

Y como en muchos de estos ''films'', son protagonistas dos personajes que encantan al mundo infantil, viendo al atleta y sus piruetas acrobáticas y a la mujer que asombra por su belleza, de un varonil carácter, dispuesta siempre a buscar remedio a las situaciones más difíciles.

C. J. R.

ULTIMOS INVENTOS

Para registrar el crecimiento. — En un instituto norteamericano de enseñanza experimental de ganadería, se ensayó diversos alimentos para la cría del ganado vacuno, y a fin de compro-



bar y conservar testimonio gráfico del resultado de cada uno de los alimentos experimentados en el crecimiento de los terneros, se fotografió a éstos, en períodos iguales y durante 180 días, delante de un cartel cuadriculado en



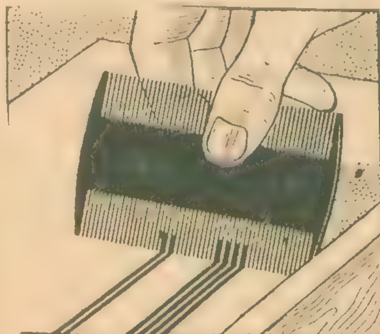
series de seis pulgadas cuadradas. El procedimiento, por cierto muy rápido y eficaz, permitió establecer exactamente cuánto crecía por quincena cada animal.

Sal para evitar polvo.—Sal gruesa común, adecuadamente aplicada en los caminos polvorientos o lodosos, puede evitar el inconveniente del polvo, que el viento o el tráfico levantan y que es tan fastidioso durante el verano. Para este objeto se la emplea en la población de Belleville (Pensilvania), donde se practica en las calles una



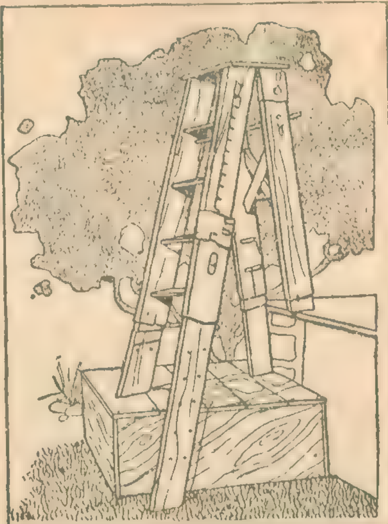
especie de riego con sal, utilizando una barredora de barro, llevada por un automóvil. Salinas próximas al pueblo proporcionan la sal sin más gasto que el del transporte. El riego con sal se efectúa cada seis semanas. Parece que la sal, bien mezclada con la tierra, le conserva una humedad suficiente para que no se levante el polvo.

Regla improvisada.—En un caso de apuro un peine fino puede servir como regla para trazar al mismo tiem-



po dos o más rayas paralelas. Permite dibujar pentagramas, orlas rectilíneas y diversos dibujos decorativos.

Escalera para diversos niveles. — Esta es una escalera cada una de cuyas patas está dividida en varias secciones corredizas unas sobre otras, de manera que, reducidas a su tamaño mínimo, tienen el largo de cinco espacios interescalonados. Pero pueden ser alargadas hasta el doble de esa extensión y en la graduación que se quiera, para lo cual tienen una serie de agujeros en los que se coloca per-



nos o clavijas, a fin de que queden ajustadas en su sitio las extensiones de las patas. Es útil — el grabado lo demuestra — cuando hay que emplear la escalera en suelo de diferentes niveles.

Espantapájaros modernos.—Los pájaros modernos, más duchos que sus antecesores, no manifiestan ningún respeto por el viejo espantapájaros constituído por un palo, un saco viejo y un sombrero fuera de uso. Para llamarlos al orden, se ha ideado un cuco que tiene cierto aspecto de vida, puesto que mueve continuamente los brazos. Se trata de un muñeco mecánico cuyos brazos son paletas planas que a manera de pequeñas alas de molino giran movidas por el viento.

Para bajar fruta.—La incómoda escalera empleada para bajar fruta de un árbol es ya innecesaria con el sencillo aparato de la figura. Una caña larga tiene en su extremo un cartucho de metal, provisto de dos hojas de tijera, semejantes, pero más fuertes, a las que tienen las cañas para cortar flores altas. Se hace penetrar la fruta en el cartucho y una vez dentro, por obra de un resorte dispuesto en el extremo inferior de la caña, se corta el pedúnculo de la fruta. Al aflojar el resorte, ésta cae por una manga de lienzo hasta la mano del individuo que efectúa la recolección.



La caricatura extranjera



PREVISION INGLESA. — El cultivo intensivo de la papa.—("London Opinion".)



EL IRASCIBLE ROOSEVELT.—¡Agarren al chico malo!—("Cleveland Plain Dealer".)



PRIMERA DUDA.—Gretchen.—Oh, duda horrible... Empiezo a preguntarme si él es en realidad mi ángel tutelar.—("Punch".)



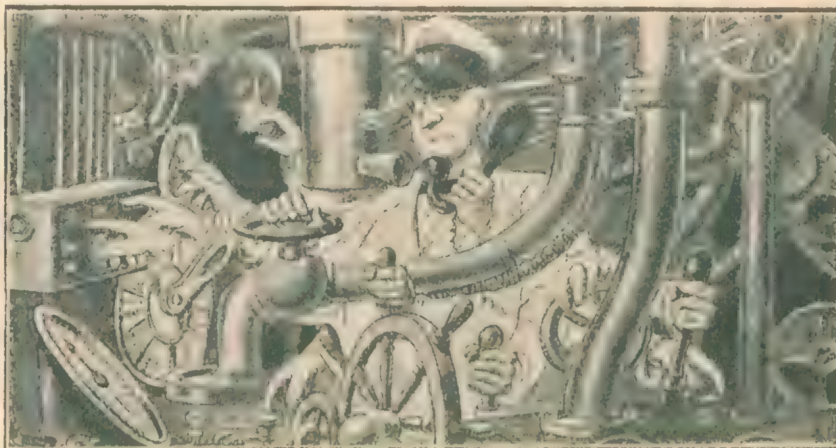
MOVILIZACION CIVIL EN FRANCIA.—Tal vez es uno de los torneados por mi bella Leontina.—("Le Rire".)



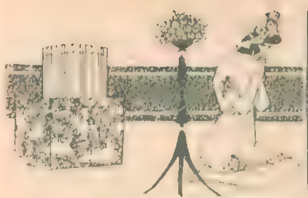
LA DOTE.—¿Y qué dote llevará su hija? —Cinco kilos de azúcar, peso garantido. Espero que no se lamentará.—("Numero".)



LA COMEDIA DE LA PAZ.—Aspecto de la principal escena y de sus escenarios tal como la imagina el canciller alemán.—("The Passing Show".)



El superhombre del submarino, según una revista alemana.



Notas femeninas



ASPECTO GENERAL DE LA MODA.—

Según lo que he visto en los lugares frecuentados por nuestra sociedad, puede decirse que el presupuesto del vestir ha mermado en una proporción considerable. También ha variado la silueta, si comparamos los trajes actuales con los de algunos años atrás. El traje sastre se lleva menos, y la blusa ve decrecer la boga de que venía gozando. Se lleva el traje enterizo de color obscuro y bordado con lanas de color.

En vez del tapado de pieles que representaba un capital respetable, al mismo tiempo que resultaba demasiado abrigado para el clima tibio de nuestra tierra, se ve el gran tapado de género tupido y obscuro con gran cuello de pieles; también se llevan puños de piel, con lo que se suprime el uso del manchón y permite lucir carteras valiosas.

El sombrero, moderado y cómodo, lleva como principal adorno el velo, que puede ser de tul liso o de encaje legítimo.

Una bota sólida, con taco moderado, da la impresión de seguridad y hace parecer más vigorosa la mujer así arreglada.

De noche varía el aspecto, y tienen las grandes veladas del Colón el aire de suntuosidad a que estamos acostumbrados. El lujo se nota a la salida, en el uso de los abrigos de teatro, prenda que mejor indica la riqueza de su dueña, y en la cual se puede lucir la originalidad.

La excentricidad se demuestra en el peinado. Son dos las tendencias. Algunas quieren ser excesivamente correctas. Llevan el cabello cuidadosamente ondeado y muy poco abultado, y lo recogen en un rodete ancho de bases y con forma clásica griega. Apenas una ligera onda cubre parte de la frente, y a la distancia no se nota la ondulación y apenas el adorno que serpentea discreto.

Otras, por el contrario, tratan de llamar la atención con peinados excéntricos. Imitan a las japonesas, a los hindostanes, a las chulas y hasta a los malevos del tipo apache. Se cubren las mejillas con unos mechones de cabello espeso y ondeado, y se descubren bien la frente, teniendo tirante la parte superior de la cabeza. Otras arman el rodete con alambre para que quede puntiagudo en la parte más alta de la cabeza; otras, por fin, se colocan un poco más abajo de las sienes dos mechones de rulos encrespados, preciosos para criaturas de seis años, pero de un gusto dudoso para mujeres mayores como he visto algunas.

Las peinetas enormes y los horquillones con pedrerías dan cierto aire de riqueza al peinado y corrigen la forma a veces demasiado popular del arreglo.

Encantador traje de terciopelo negro, adornado con dameros de piel.

LA HIGIENE.—

La piel es ''la válvula de seguridad de la máquina animal'', se ha dicho muy acertadamente. La importancia de la piel es tal, que de su buena higiene depende nuestra salud.

Los cuidados elementales que requiere la higiene de la piel son los cuidados llamados de limpieza, que consisten en librar a la piel de todos los elementos de que se carga en el curso de la secreción en su contacto con el aire y con los cuerpos extraños.

El baño jabonoso es un excelente conservador de la piel, con tal que se prolongue algún tiempo la permanencia en el agua, después de la fricción de jabón. El baño de salvado seca la piel y la libra admirablemente de todos los elementos adiposos de que se cargan los poros.

Saco de sport, de lana, a cuadros negros y amarillos, adornado con flecos de los mismos colores; el gorro lleva un pompón de cada uno de estos colores.

El baño de almidón da flexibilidad a la epidermis, y el de gelatina o de cola de pescado contribuye a darle suavidad.

El baño alcalino (250 gramos de bicarbonato de sosa) sanea la piel y la preserva especialmente contra los granos.

Las personas nerviosas pueden someterse a un excelente régimen de hidroterapia, añadiendo al baño templado ordinario un kilo de sal de cocina.

En cuanto al momento propicio para el baño, son recomendables las siguientes reglas establecidas por la ''Royal Humane Society'':

''No os bañéis antes de que hayan pasado dos horas de las comidas.

No toméis el baño cuando os encontréis agotados por la fatiga o por cualquier otra causa.

No toméis el baño cuando el cuerpo transpira aún.

Bañaos siempre que tengáis calor, porque no es perdido el tiempo que se está en el agua.''

La higiene bien observada desde la niñez, será un hábito adquirido que dará la impresión agradable de cultura y de buena salud.

Sólo la salud física y moral es capaz de dar al cutis el radiante brillo y frescura de la juventud, el encanto de los ojos y la expresión atractiva del rostro, y como muy del caso, voy a transcribir en seguida el decálogo higiénico del doctor Décornet:

1.º ''Higiene general'': Levantarse temprano y acostarse temprano, y durante ese tiempo mantenerse ocupado.

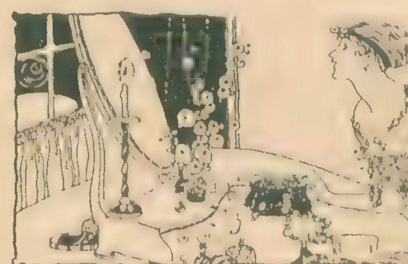
2.º ''Higiene respiratoria'': El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y la luz del sol son indispensables para una buena salud.

3.º ''Higiene gastro intestinal'': La frugalidad y la sobriedad constituyen el mejor elixir de una larga vida.

4.º ''Higiene del cutis'': La limpieza preserva de la herrumbre; las máquinas que se conservan más limpias son las que duran más tiempo.

5.º ''Higiene del sueño'': Una suficiencia de descanso, repara y fortalece; el exceso de descanso debilita.

6.º ''Higiene del vestido'': El que se encuentre bien vestido, mantiene su cuerpo suficientemente abrigado, protegiéndolo contra todo cambio brusco de la temperatura, mientras que al mismo tiempo, le permite completa



libertad de movimientos.

7.º ''Higiene de la casa'': Una casa que se mantiene limpia y alegre, hace un hogar feliz.

8.º ''Higiene intelectual'': La mente descansa y se afina por medio del reposo y de la diversión; pero el exceso abre las puertas a las pasiones y éstas atraen los vicios.

9.º ''Higiene moral'': La alegría conduce al amor por la vida; y el amor por la vida, constituye la mitad de la vida; por otro lado, la tristeza y la melancolía apresuran la vejez.

10.º ''Higiene profesional'': ¿Es



vuestro cerebro el que es alimenta? No permitáis que vuestros brazos y piernas se endurezcan por falta de uso; trabajad para obtener los medios de vivir; pero no omitáis elevar vuestro pensamientos.

RECETAS.—

Neuralgias.—En estos días en que estamos expuestos a ser heridos traidoramente por el aire helado de la estación, las neuralgias son comunes y nadie mejor que el que las sufre sabe cuán incómodas son. Sus efectos se sienten en cualquier parte del cuerpo, pues, como sabemos, es un dolor nervioso y ataca por lo tanto donde hay nervios. Intermitentes a veces, continuas otras, presentan en la región afectada puntos o focos más dolorosos; llega muchas veces al estómago y va acompañada en este caso de inapetencia o apetito irregular y a veces hasta de vómitos; se calma finalmente, al revés de otros dolores, por la presión. Hágase fricciones con la siguiente preparación:

Aceite de almendras dulces, 30 gramos; cloroformo, 2 gramos.

El frío en las orejas.—Para preservar las orejas del frío, cúbranse en su borde, antes de acostarse, con la siguiente pomada:

Salol.	4	gramos
Aceite de olivas. . .	4	,,
,, alcanforado. .	4	,,
Vaselina.	100	,,
Menta.	3	,,
Bálsamo del Perú. . .	1	,,
Láudano.	10	gotas

Sabañones.—Para combatir con éxito los molestos y antiestéticos sabañones úsese el siguiente remedio:

Glicerina pura. . . .	50	gramos
Almidón.	6	,,

Deslíese con cuidado el almidón en la glicerina; caliéntese después a fuego lento, hasta que todo haya tomado la consistencia de una crema. Se aplica una delgada capa sobre las partes afectadas y se cubre con un lienzo suave. Para evitar que nazcan, no acerquéis nunca las manos al fuego.

Madame BUTTERFLY.

Concurso infantil de FRAY MOCHO

10.232 PREMIOS

Condiciones:

Se trata de iluminar con lápices de colores los dibujos que van al pie.

Sólo podrán tomar parte en este concurso niños en edad escolar; siendo el dibujo de la categoría A para niños o niñas de 1.°, 2.° y 3.er grado; y el de la categoría B, para los de 4.°, 5.° y 6.°.

Los premios se distribuirán por orden de importancia entre los autores de los dibujos mejor coloreados, según lo resuelva el jurado que se nombrará oportunamente.

Para evitar posibles intervenciones de personas mayores, es condición indispensable que los niños premiados repitan la operación de colorear el dibujo, delante de la persona que el jurado indique, para demostrar que han sido ellos y no otros los autores del trabajo remitido.

Cada niño puede mandar todos los dibujos que desee, pero sólo podrá optar a un premio.

Este concurso se clausurará el día 15 de septiembre del año actual.

Diríjase la correspondencia a la administración de FRAY MOCHO, calle Bolívar 580, Buenos Aires.

Algunos de los premios ofrecidos



Los premios están expuestos en la casa TOSI, (antigua casa Medina) Florida 255, y llevan su acreditada marca





PREMIOS

Categoría A

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana patentada, para discos con o sin púa. Mesa con persiana para 130 discos; púas y accesorios. Tres discos dobles incluyendo el Himno Nacional.

UN 2.° PREMIO. — Violín "Stradivarius", con arco, estuche, etc.

UN 3.r PREMIO. — Mandolín importado, con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, con membrana de combinación para cualquier clase de discos; con un disco del Himno Nacional.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina, dimensiones apropiadas a la edad del niño.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido para municiones.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera "A. A. Waterman", con pluma de oro y estuche.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica de bolsillo "La luz del mundo", con pila y lamparita.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta fina, con cascabeles.

Categoría B

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo con mueble tipo "De Luxe", el máximum de la perfección, con espacio para 150 discos, motor de doble cuerda, con accesorios y 24 piezas surtidas.

UN 2.° PREMIO. — Violín con estuche.

UN 3.r PREMIO. — Mandolín con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana combinación para cualquier clase de discos.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera con pluma de oro.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica completa.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta con cascabeles.

Además de estos 232 premios repartiremos 10.000 premios "Consolation".



CATEGORIA A

Para niños de 1.°, 2.° y 3.er grado



Nombre..

Dirección..

....

EDAD.......... GRADO..........

CATEGORIA B — Para niños de 4.°, 5.° y 6.° grado



.... Nombre y Dirección ....

EDAD...... GRADO......



El nuevo himno ruso



Allegro maestoso.

La jo - ven Ru - sia to - dos lo - e - mos con ar dor. Del
Da zdravst - vu yet Ros see - ya, Svo - bód na - ya stra nà, Svo

yu - go en que ge - mí - a glo - rio - sa se li - bró. No más ti - ra - nos
bód - na - ya sti khee - yà ve - lee - koi soozh - de - nà! Mo goo - tsha ya der

quie - re - bri - lló la luz del sol y los es - la vos pue - blos al
zhà va, bez - brézh - nui - o kee an. Bor - tzàm za vòl yu - sla va, ràz

ca - bo li - bres son. La jo - ven Ru - sia to - dos lo - e - mos con ar
vye - yav - shim too - màn! Da zdravst - vu - yet Ros - see - ya, svo - bód - na - ya stra

dor. Del yu - go en que ge - mí a glo - rio - sa se li - bró.
nà, Svo bod na ya sti - khee ya, ve lee - koi - soozh - de nà!

Poetisas francesas

IL FERA LONGTEMPS CLAIR CE SOIR...

Será largo el crepúsculo. Ya va creciendo el día.
Los rumores diurnos huyen y se dispersan;
sorprendidos los árboles, no ven llegar la noche,
siguen despiertos en la tarde blanca y piensan.

Los castaños, al aire denso, cuajado en oro,
sus perfumes exhalan y parecen oirlos;
y nos da miedo andar, mover el aire tierno
para no despertar los aromas dormidos.

Vienen de la ciudad sordos ecos lejanos...
El polvo, levantado por un soplo del viento,
deja el árbol agónico, triste que revestía,
y otrar vez cae, pausado, sobre el camino quieto.

Vemos un día y otro, por costumbre, el camino
que impasibles cruzamos en tantas ocasiones,
pero no sé qué cosa cambia en nuestra existencia:
ya nunca más tendremos el alma de esta noche.

SILENCIO EN VERANO

Silencio: el Sol quedó cogido en el postigo,
y se está allí como una abeja que volaba
y que retiene un lirio en su cándido abrigo;
silencio; murió el ruido del tiempo que pasaba.
Es un alto tan claro, seguro y persistente,
que la dicha, por fin, nos parece presente.
En el aire ambarino el ánimo se arroba,
¡oh, silencio, color de sol en nuestra alcoba!
Silencio: reloj blando, de son débil, baldío,
que marcas los instantes de la dicha, en estío...

Condesa M. de NOAILLES.

MEDITACION ANTE UN ROSTRO

Tristemente ante ti estuve meditando,
desconocida dama, que no sospecharías
la joven turbulencia de mis ardientes días,
aplicada a fijar tu perfil triste y blando.

Y mi asombro era fuerte al mirarte gozosa
cuando nada te guarda el mañana implacable,
perdida ya la única riqueza innumerable:
ser tentadora y joven, y audaz y vaporosa.

¿Entonces, es la vida más suave, menos dura
que yo la vi, pues guarda cuidados maternales
que a la vejez alivian su unánime amargura,
cuando todas las cosas son tristes y glaciales?

Pero viendo tu faz, amarillenta y mustia,
sé que vendrán las horas que nuestros lirios roben;
y muda me penetra una secreta angustia
al contemplar tu máscara que ayer fué bella y joven.

—Yo, que quiero vivir hasta el fin, ¿es posible
pensar que así algún día reiré sin dolor,
cuando ya haya perdido el tesoro indecible:
la audacia, la belleza, el orgullo, el amor?

Lucie DELARUE-MARDRUS.

El destino de una joven pendiente de la definición de la palabra "boche"

La universidad de Strassburg está dilucidando una cuestión delicada; el significado exacto de la palabra "boche". De su decisión depende la suerte de la joven Marie Barthel, que la espera ansiosa en la cárcel de Strassburg.

Marie iba a visitar a su padre al hospital militar de Zerbst (Alsacia), cuando un grupo de prisioneros rusos se cruzó en su camino. La joven escribió unas palabras, y dejó caer el papel, que levantó un soldado alemán, y decía:

"¿No saben ustedes que los boches acaban de ser derrotados en Arras?"

Fué arrestada y acusada de espía, pero ningún cargo se halló contra ella, excepto la nota escrita. El ministro de la guerra pidió que se la castigara por emplear la palabra "boches" en lugar de "alemanes", pero el abogado defensor insistió ante el consejo de guerra, que nada tenía de ofensiva la palabra, puesto que con ella se designaba a todos los que hablan alemán, incluyendo suizos y luxemburgueses. El presidente del tribunal, declaró:

"Que la palabra "boche" es un provincialismo, con significado despectivo".

Y no atreviéndose el consejo a fallar, se encomendó a la universidad de Strassburg el dar su autorizada opinión sobre la filología de la palabra.

De todo un poco

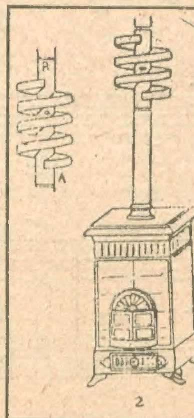
El modo de sentarse sin silla. — Supóngase que un grupo de niños, cansados de correr y saltar, ansían descansar de su ejercicio sentándose. Pero es el caso que en el lugar donde



se hallan ni hay bancos, ni el suelo está lo bastante seco para sentarse en él. ¿Cómo podrán descansar todos? Pues por el medio sencillísimo que indica nuestro grabado.

Un "tanque" del siglo XVI.—Los "tanques", los maravillosos automóviles a los que los soldados ingleses deben parte de sus éxitos, tienen, como el aeroplano y el sumergible, un precedente histórico.

Según narra "Figaro", en 1588, un italiano llamado Agustín Ramelli, ingeniero de Enrique III, creó una especie de carro informe, completamente cerrado por todos lados, dentro del cual tenían sitio dos o tres parejas de arcabuceros, que disponían para mirar y asomar sus armas de troneras especiales. La máquina se movía por medio de un propulsor interior maniobrado por un hombre que con una manivela accionaba dos ruedas laterales a paletas que "mordían" el suelo y hacían avanzar el extraño vehículo.



La espiral radiadora.—El calor que se pierde de los hornillos puede recuperarse lo mismo que el que análogamente se escapa de las estufas y chimeneas.

Para lograr tal propósito se dispone una espiral hueca de metal, como indica nuestro grabado, haciendo que entre en el tubo de tiro por los dos extremos, o sean las puntas A y B. En medio del trayecto comprendido por la espiral se coloca una llave de paso, ni más ni menos que las llaves corrientes, haciendo de obturador. Cerrada la llave, naturalmente los gases tienen que seguir por fuerza el curso de la espiral, calentándose por consiguiente mayor cantidad de aire.

El procedimiento es económico y útil para la calefacción de colegios, talleres y grandes habitaciones.

La longevidad de los trapenses.—Una revista francesa publica algunas notas curiosas acerca de la longevidad alcanzada por los religiosos trapenses que habitan la antigua Abadía de Sept-Fons (Allier).

Los cuatro religiosos últimamente fallecidos en dicha Abadía sumaban, en junto, "trescientos treinta y dos años". He aquí los nombres y edades de los cuatro longevos:

Fray Mariano: vivió 85 años, de los cuales pasó 51 en clausura.

Rdo. P. Luis Gonzaga: ingresó en la Trapa a los 23 años y falleció a los 91.

Rdo. P. Ignacio: vivió 48 años de vida claustral y murió a los 81 años de edad.

Y el Rdo. P. Jerónimo: fué trapense durante 31 años y murió a los 75.

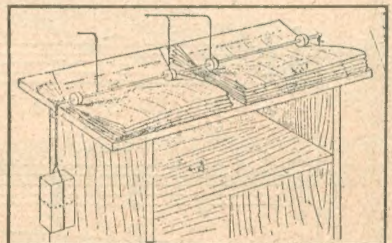
De estas cifras resulta que la vida de estos religiosos alcanzó el término medio de 83 años.

En la misma Abadía murió, hace algunos años, Fr. Bernardo, el cual vivió 91 años, de ellos 60 en religión.

Recientemente varios médicos solicitaron hacer, e hicieron, estudios acerca de la vida de los trapenses en relación con la higiene.

Grande fué la sorpresa de los facultativos al encontrarse con que, a pesar de la escasez de horas que los religiosos duermen, de la abstinencia que guardan y de las largas horas que dedican al rezo, al estudio y al trabajo manual de la huerta, el aspecto de los trapenses revelaba perfecta salud, las enfermedades eran cosa inusitada en la Abadía, y la vida llegaba, generalmente, a edades que, sólo por excepción, se observan aisladamente.

Para sujetar los periódicos. — Los vendedores de periódicos suelen sujetarlos con piedras o pesas para que no se los lleve el aire, pero es mucho

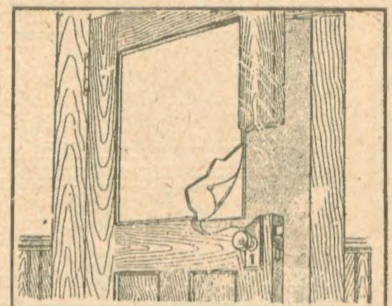


más pulcro y más cómodo el procedimiento que se ve en el grabado. Todo se reduce a sujetarlos con una varilla provista de unas ruedecitas y colgar de los extremos de la varilla unos pesos cualesquiera. De esta suerte, al tirar de un ejemplar del periódico rueda la varilla sin cambiar de sitio, gracias a la sujeción que prestan unas anillas laterales por donde pasan los cordones que sostienen los pesos.

La esponja como abono.—A los diferentes usos de la esponja se ha agregado otro, pero esta vez no es medicinal ni doméstico en carácter, sino de importancia agrícola. Las esponjas marinas de los cayos de Florida y del Golfo de Méjico, que según se dice, crecen por millares en las aguas poco profundas, se están utilizando como fertilizante. Como son muy fáciles de coger se ha abonado con ellas multitud de arboledas de cidros de esas regiones, con maravillosos resultados.

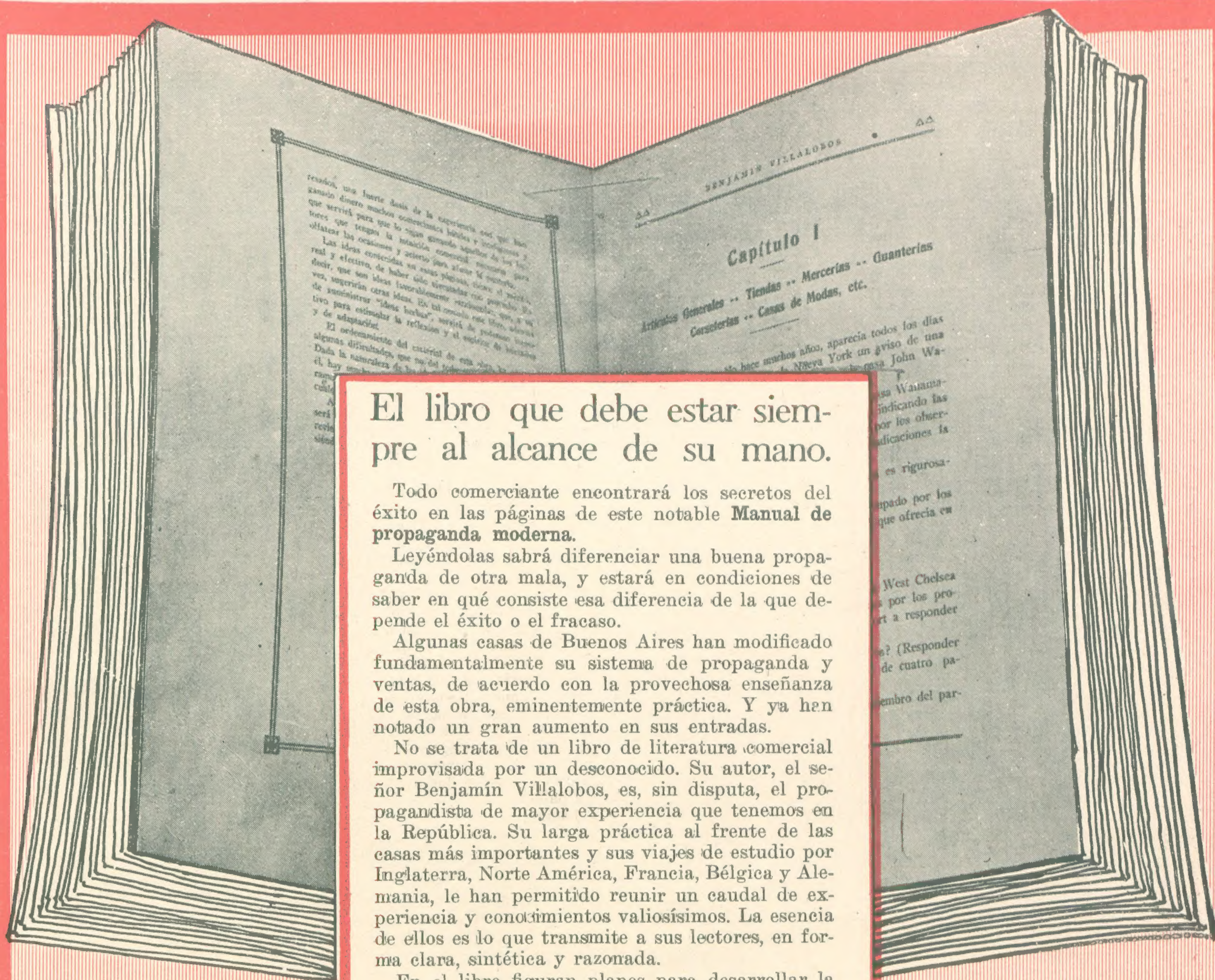
Substituto del cristal esmerilado.—Un buen substituto del cristal esmerilado para una puerta o una ventana se hace como se ve en la ilustración.

Entre dos cristales ordinarios se po-



ne bien estirada una tela blanca sobre la cual pueden pintarse letreros.

El cristal posterior se puede suprimir si se quiere; pero resulta mejor con los dos cristales como queda explicado.



El libro que debe estar siempre al alcance de su mano.

Todo comerciante encontrará los secretos del éxito en las páginas de este notable **Manual de propaganda moderna.**

Leyéndolas sabrá diferenciar una buena propaganda de otra mala, y estará en condiciones de saber en qué consiste esa diferencia de la que depende el éxito o el fracaso.

Algunas casas de Buenos Aires han modificado fundamentalmente su sistema de propaganda y ventas, de acuerdo con la provechosa enseñanza de esta obra, eminentemente práctica. Y ya han notado un gran aumento en sus entradas.

No se trata de un libro de literatura comercial improvisada por un desconocido. Su autor, el señor Benjamín Villalobos, es, sin disputa, el propagandista de mayor experiencia que tenemos en la República. Su larga práctica al frente de las casas más importantes y sus viajes de estudio por Inglaterra, Norte América, Francia, Bélgica y Alemania, le han permitido reunir un caudal de experiencia y conocimientos valiosísimos. La esencia de ellos es lo que transmite a sus lectores, en forma clara, sintética y razonada.

En el libro figuran planes para desarrollar la venta de 35 ramos distintos.

CONTENIDO DE LA OBRA

TOMAS PARDO y Cía. *LIBREROS EDITORES*
MAIPU, 620 - Buenos Aires - U. T. 2496, Av.

OPINIONES AUTORIZADAS

El señor J. R. Otero, Director técnico de Propaganda de "Gath & Chaves Ltd.", dice:

"Puedo asegurar que hasta la fecha, no había llegado a mis manos un libro de propaganda, tan sincero, tan práctico, tan claro y, sobre todo, tan productivo. Si Don Benjamín Villalobos no tuviese ya una incomparable fama de verdadero "experto", esta última obra le elevaría al primer rango.

En "Ideas para ganar $" se advierte la mano de un hombre acostumbrado con ellas a ganarlos con largueza. Las ideas recopiladas suman algunos cientos, y la menos interesante, puede producir, llevada a la práctica, MIL VECES EL COSTO DEL LIBRO."

El Sr. C. Vigil, director de "Mundo Argentino" escribe entre otras cosas.

"...su interesante y original libro, es recomendable por su eficacia práctica y por el exquisito buen gusto de su distribución, por todo lo cual le aseguro el mayor de los éxitos."

"La Mañana" del 26 de Noviembre de 1916, afirma:

"Se trata de una obra muy útil para el comercio, en la que se han recopilado interesantes consejos para obtener éxito en la propaganda."

CUPON

Srs. TOMAS PARDO y Cía.
MAIPU, 620 - Buenos Aires
U. T. 2496; Av.

Remitan un ejemplar de "Ideas para ganar $", a

....

....

Incluyo diez pesos m/n. en pago de la obra.

Talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Buenos Aires


SETTE BELLO
MARCA REGISTRADA


OLIO D'OLIVA
FINISSIMO
marca SetteBello
REGISTRATA
IMPORTATORI
FERRETTI & C.ia
BUENOS-AYRES